

---

# **El Mágico Prodigioso**

**Pedro Calderón de la Barca**

---

**textos.info**

biblioteca digital abierta

**Texto núm. 3599**

---

**Título:** El Mágico Prodigioso

**Autor:** Pedro Calderón de la Barca

**Etiquetas:** Teatro, Drama

---

**Editor:** Edu Robsy

**Fecha de creación:** 4 de junio de 2018

**Fecha de modificación:** 4 de junio de 2018

---

**Edita textos.info**

---

**Maison Carrée**

c/ Ramal, 48

07730 Alayor - Menorca

Islas Baleares

España

---

Más textos disponibles en <http://www.textos.info>

## PERSONAS

Cipriano.

El Demonio.

Floro.

Lelio.

Moscon.

Justina, *dama*.

Livia, *criada*.

Lisandro, *viejo*.

El Gobernador de Antioquía.

Fabio, *criado*.

Clarín.

Un Criado.

Un Soldado.

*Soldados*.

*Gente*.

La escena es en Antioquía y extramuros.

# **JORNADA PRIMERA**

Bosque cercano á Antioquía.

## ESCENA PRIMERA

CIPRIANO, vestido de estudiante; CLARIN y MOSCON, de gorriones, con unos libros.

**Ciprian.**

En la amena soledad  
De aquesta apacible estancia,  
Bellísimo laberinto  
De árboles, flores y plantas,  
Podeis dejarme, dejando  
Conmigo (que ellos me bastan  
Por compañía) los libros  
Que os mandé sacar de casa;  
Que yo, en tanto que Antioquía  
Celebra con fiestas tantas  
La fábrica dese templo  
Que hoy á Júpiter consagra,  
Y su translacion, llevando  
Públicamente su estatua  
Adonde con más decoro  
Y honor esté colocada;  
Huyendo del gran bullicio  
Que hay en sus calles y plazas,  
Pasar estudiando quiero  
La edad que al día le falta.  
Idos los dos á Antioquía,  
Gozad de sus fiestas várias,  
Y volved por mí á este sitio  
Cuando el sol cayendo vaya  
A sepultarse en las ondas,  
Que entre oscuras nubes pardas  
Al gran cadáver de oro  
Son monumentos de plata.

Aquí me hallaréis.

**Moscon.**

No puedo,  
Aunque tengo mucha gana  
De ver las fiestas, dejar  
De decir, ántes que vaya  
A verlas, señor, siquiera  
Cuatro ó cinco mil palabras.  
¿Es posible que en un día  
De tanto gusto, de tanta  
Festividad y contento,  
Con cuatro libros te salgas  
Al campo solo, volviendo  
A su aplauso las espaldas?

**Clarín.**

Hace mi señor muy bien;  
Que no hay cosa más cansada  
Que un día de procesion  
Entre cofrades y danzas.

**Moscon.**

En fin, Clarín, y en principio,  
Viviendo con arte y maña,  
Eres un temporalazo  
Lisonjero, pues alabas  
Lo que hace, y nunca dices  
Lo que sientes.

**Clarín.**

Tú te engañas  
(Que es el mentís más cortés  
Que se dice cara á cara,  
Y yo digo lo que siento).

**Ciprián.**

Ya basta, Moscon, ya basta,  
Clarín. ¡Que siempre los dos

Habeis con vuestra ignorancia  
De estar porfiando, y tomando  
Uno de otro la contraria!  
Idos de aquí, y (como digo)  
Me buscaréis cuando caiga  
La noche, envolviendo en sombras  
Esta fábrica gallarda  
Del universo.

**Moscon.**

¿Qué va,  
Que aunque defendido hayas  
Que es bueno no ver las fiestas,  
Que vas á verlas?

**Clarín.**

Es clara  
Consecuencia: nadie hace  
Lo que aconseja que hagan  
Los otros.

**Moscon.**

(Ap.) Por ver á Livia,  
Vestirme quisiera de alas. (Vase.)

**Clarín.**

(Ap.) Aunque, si digo verdad,  
Livia es la que me arrebató  
Los sentidos. Pues ya tienes  
Más de la mitad andada  
Del camino; llega, Livia,  
Al na, y sé, Livia, liviana. (Vase.)

## ESCENA II

CIPRIANO.

Ya estoy solo, ya podré,  
Si tanto mi ingenio alcanza,  
Estudiar esta cuestion  
Que me trae suspensa el alma,  
Desde que en Plinio leí  
Con misteriosas palabras  
La difinicion de Dios;  
Porque mi ingenio no halla  
Ese Dios en quien convengan  
Misterios ni señas tantas.  
Esta verdad escondida  
He de apurar. (*Pónese á leer.*)

## ESCENA III

EL DEMONIO, vestido de gala.—CIPRIANO.

**Demonio.**

(Ap.) Aunque hagas  
Más discursos, Cipriano,  
No has de llegar á alcanzarla,  
Que yo te la esconderé.

**Ciprian.**

Ruido siento en estas ramas.  
¿Quién va? ¿quién es?

**Demonio.**

Caballero,  
Un forastero es, que anda  
En este monte perdido  
Desde toda esta mañana,  
Tanto que rendido ya  
El caballo, en la esmeralda  
Que es tapete destos montes,  
A un tiempo pace y descansa.  
A Antioquía es el camino  
A negocios de importancia;  
Y apartándome de toda  
La gente que me acompaña,  
Divertido en mis cuidados  
(Caudal que á ninguno falta),  
Perdí el camino y perdí  
Criados y camaradas.

**Ciprian.**

Mucho me espanto de que  
Tan á vista de las altas

Torres de Antioquía, así  
Perdido andeis. No hay de cuantas  
Veredas á aqueste monte  
Ó le linean ó le pautan,  
Una que á dar en sus muros,  
Como en su centro, no vaya:  
Por cualquiera que tomeis,  
Vais bien.

**Demonio.**

Esa es la ignorancia,  
Á la vista de las ciencias,  
No saber aprovecharlas.  
Y supuesto que no es bien  
Que entre yo en ciudad extraña,  
Donde no soy conocido,  
Solo y preguntando, hasta  
Que la noche venza al dia,  
Aquí estaré lo que falta;  
Que en el traje y en los libros  
Que os divierten y acompañan,  
Juzgo que debeis de ser  
Grande estudiante, y el alma  
Esta inclinacion me lleva  
De los que en estudios tratan. (Siéntase.)

**Ciprian.**

¿Habeis estudiado?

**Demonio.**

No;  
Pero sé lo que me basta  
Para no ser ignorante.

**Ciprian.**

Pues ¿qué ciencias sabeis?

**Demonio.**

Hartas.

**Ciprian.**

Aun estudiándose una  
Mucho tiempo, no se alcanza,  
¿Y vos (*igrande vanidad!*)  
Sin estudiar sabeis tantas?

**Demonio.**

Sí, que de una patria soy  
Donde las ciencias más altas  
Sin estudiarse se saben.

**Ciprian.**

¡Oh quién fuera de esa patria!  
Que acá miéntras más se estudia,  
Más se ignora.

**Demonio.**

Verdad tanta  
Es esta, que sin estudios  
Tuve tan grande arrogancia  
Que á la cátedra de prima  
Me opuse, y pensé llevarla,  
Porque tuve muchos votos;  
Y aunque la perdí, me basta  
Haberlo intentado; que hay  
Pérdidas con alabanza.  
Si no lo quereis creer,  
Decid qué estudiáis, y vaya  
De argumento; que aunque no  
Sé la opinion que os agrada,  
Y ella sea la segura,  
Yo tomaré la contraria.

**Ciprian.**

Mucho me huelgo de que  
A eso vuestro ingenio salga.  
Un lugar de Plinio es  
El que me trae con mil ánsias

De entenderle, por saber  
Quién es el Dios de quien habla.

**Demonio.**

Ese es un lugar que dice  
(*Bien me acuerdo*) estas palabras:  
«Dios es una bondad suma  
Una esencia, una sustancia,  
Todo vista, todo manos.»

**Ciprian.**

Es verdad.

**Demonio.**

¿Qué repugnancia  
Hallais en esto?

**Ciprian.**

No hallar  
El Dios de quien Plinio trata;  
Que si ha de ser bondad suma,  
Aun á Júpiter le falta  
Suma bondad, pues le vemos  
Que es pecaminoso en tantas  
Ocasiones: Dánae hable  
Rendida, Europa robada.  
Pues ¿cómo en suma bondad,  
Cuyas acciones sagradas  
Habian de ser divinas,  
Caben pasiones humanas?

**Demonio.**

Esas son falsas historias  
En que las letras profanas  
Con los nombres de los dioses  
Entendieron disfrazada  
La moral filosofía.

**Ciprian.**

Esa respuesta no basta,  
Pues el decoro de Dios  
Debiera ser tal, que osadas  
No llegaran á su nombre  
Las culpas, áun siendo falsas.  
Y apurando más el caso,  
Si suma bondad se llaman  
Los dioses, siempre es forzoso  
Que á querer lo mejor vayan;  
Pues ¿cómo unos quieren uno,  
Y otros otro? Esto se halla  
En las dudosas respuestas  
Que suelen dar sus estatuas.  
Porque no digais despues  
Que alegué letras profanas...  
A dos ejércitos, dos  
ídolos una batalla  
Aseguraron, y el uno  
La perdió: ¿no es cosa clara  
La consecuencia de que  
Dos voluntades contrarias  
No pueden á un mismo fin  
Ir? Luego yendo encontradas,  
Es fuerza, si la una es buena,  
Que la otra ha de ser mala.  
Mala voluntad en Dios  
Implica el imaginarla:  
Luego no hay suma bondad  
En ellos, si union les falta.

#### **Demonio.**

Niego la mayor, porque  
Aquesas respuestas dadas  
Así, convienen á fines  
Que nuestro ingenio no alcanza,  
Que es la providencia; y más  
Debió importar la batalla  
Al que la perdió el perderla,

Que al que la ganó el ganarla.

**Ciprian.**

Concedo; pero debiera  
Aquel Dios, pues que no engañan  
Los dioses, no asegurar  
La victoria; que bastaba  
La pérdida permitir  
Allí, sin asegurarla.  
Luego si Dios todo es vista,  
Cualquiera Dios viera clara  
Y distintamente el fin;  
Y al verle, no asegurara  
El que no habia de ser: luego  
Aunque sea deidad tanta,  
Distinta en personas, debe  
En la menor circunstancia  
Ser una sola en esencia.

**Demonio.**

Importó para esa causa  
Mover así los afectos  
Con su voz.

**Ciprian.**

Cuando importara  
El moverlos, genios hay  
(Que buenos y malos llaman  
*Todos los doctos*), que son  
Unos espíritus que andan  
Entre nosotros, dictando  
Las obras buenas y malas,  
Argumento que asegura  
La inmortalidad del alma:  
Y bien pudiera ese Dios,  
Con ellos, sin que llegara  
Á mostrar que mentir sabe,  
Mover afectos.

**Demonio.**

Repara  
En que esas contrariedades  
No implican al ser las sacras  
Deidades una, supuesto  
Que en las cosas de importancia  
Nunca disonaron. Bien  
En la fábrica gallarda  
Del hombre se ve, pues fué  
Solo un concepto al obrarla.

**Ciprian.**  
Luego si ese fué un solo,  
Ese tiene más ventaja  
A los otros; y si son  
Iguales, puesto que hallas  
Que se pueden oponer  
(Esta no puedes negarla)  
En algo; al hacer el hombre,  
Cuando el uno lo intentara,  
Pudiera decir el otro:  
«No quiero yo que se haga.»  
Luego si Dios todo es manos,  
Cuando el uno le criara,  
El otro le deshiciera.  
Pues eran manos entrambas  
Iguales en el poder,  
Desiguales en la instancia,  
¿Quién venciera destes dos?

**Demonio.**  
Sobre imposibles y falsas  
Proposiciones, no hay  
Argumento. Dí, ¿qué sacas  
Deso?

**Ciprian.**  
Pensar que hay un Dios,  
Suma bondad, suma gracia,  
Todo vista, todo manos,

Infalible, que no engaña,  
Superior, que no compite,  
Dios á quien ninguno iguala,  
Un principio sin principio,  
Una esencia, una sustancia,  
Un poder y un querer solo;  
Y cuando como éste haya  
Una, dos ó más personas,  
Una deidad soberana  
Ha de ser sola en esencia,  
Causa de todas las causas.

**Demonio.**

¿Cómo te puedo negar (Levántase.)  
Una evidencia tan clara?

**Ciprian.**

¿Tanto lo sentís?

**Demonio.**

¿Quién deja  
De sentir que otro le haga  
Competencia en el ingenio?  
Y aunque responder no falta,  
Dejo de hacerlo, porque  
Gente en este monte anda,  
Y es hora de que prosiga  
A la ciudad mi jornada.

**Ciprian.**

Id en paz.

**Demonio.**

Quedad en paz.  
(Ap. Pues tanto tu estudio alcanza,  
Yo haré que el estudio olvides,  
Suspendido en una rara  
Beldad. Pues tengo licencia  
De perseguir con mi rabia  
A Justina, sacaré  
De un efecto dos venganzas.

) (Vase.)

**Ciprian.**

No ví hombre tan notable.

Mas pues mis criados tardan,

Volver á repasar quiero

De tanta duda la causa.

*(Vuelve á leer, sin reparar en los que vienen.)*

## ESCENA IV

LELIO, FLORO.—CIPRIANO.

**Lelio.**

No pasemos adelante;  
Que estas peñas, estas ramas  
Tan intrincadas, que al mismo  
Sol le defienden la entrada,  
Solo pueden ser testigos  
De nuestro duelo.

**Floro.**

La espada  
Sacad; que aquí son las obras,  
Si allá fuéron las palabras.

**Lelio.**

Ya sé que en el campo, muda  
La lengua, el acero habla  
Desta suerte. (*Riñen.*)

**Cipriano.**

¿Qué es aquesto?  
Lelio, tente; Floro, aparta,  
Que basta que esté yo en medio,  
Aunque esté en medio sin armas.

**Lelio.**

¿De dónde, dí, Cipriano,  
A embarazar mi venganza  
Has salido?

**Floro.**

¿Eres aborto  
Destos troncos y estas ramas?

## ESCENA V

MOSCON, CLARIN.—Dichos.

**Moscon.**

Corre, que con mi señor  
Han sido las cuchilladas.

**Clarín.**

Para acercarme á esas cosas  
No suelo yo correr nada;  
Mas para apartarme, sí.

Moscon y  
Clarín.

Señor...

**Cipriano.**

No habéis más palabra.—  
Pues ¿qué es esto? Dos amigos,  
Que por su sangre y su fama  
Hoy son de toda Antioquía  
Los ojos y la esperanza,  
Uno del Gobernador  
Hijo, y otro de la clara  
Familia de los Colaltos,  
¡Así aventuran y arrastran  
Dos vidas que pueden ser  
De tanto honor á su patria!

**Lelio.**

Cipriano, aunque el respeto  
Que debo por muchas causas

A tu persona, este instante  
Tiene suspensa mi espada,  
No la tienes reducida  
A la quietud de la vaina  
Tú sabes de ciencias más  
Que de duelos, y no alcanzas  
Que á dos nobles en el campo  
No hay respeto que les haga  
Amigos, pues sólo es medio  
Morir uno en la demanda.

**Floro.**

Lo mismo te digo, y ruego  
Que con tu gente te vayas,  
Pues que riñendo nos dejas  
Sin traicion y sin ventaja.

**Ciprian.**

Aunque os parece que ignoro  
Por mi profesion las várias  
Leyes del duelo que estudia  
El valor y la arrogancia,  
Os engañais; que nací  
Con obligaciones tantas  
Como los dos, á saber  
Qué es honor y qué es infamia.  
Y no el darme á los estudios  
Mis alientos acobarda;  
Que muchas veces se dieron  
Las manos letras y armas.  
Si el haber salido al campo  
Es del reñir circunstancia,  
Con haber reñido ya  
Esa calumnia se salva.  
Y así, bien podeis decir  
Desta pendencia la causa;  
Que yo, si habiéndola oido,  
Reconociere al contarla

Que alguno de los dos tiene  
Algo que se satisfaga,  
De dejaros á los dos  
Solos, os doy la palabra.

**Lelio.**

Pues con esa condicion  
De que en sabiendo la causa  
Nos has de dejar reñir,  
Yo me prefiero á contarla.  
Yo quiero á una dama bien,  
Y Floro quiere á esta dama:  
¡Mira tú cómo podrás  
Convenirnos! pues no hay traza  
Con que dos nobles celosos  
Den á partido sus ánsias.

**Floro.**

Yo quiero á esta dama, y quiero  
Que no se atreva á mirarla  
Ni aún el sol; y pues no hay  
Medio aquí, y que la palabra  
Nos has dado de dejarnos  
Reñir, á un lado te aparta.

**Ciprian.**

Esperad, que hay que saber  
Más. Decidme, ¿es esta dama  
A la esperanza posible,  
Ó imposible á la esperanza?

**Lelio.**

Tan principal es, tan noble,  
Que si el sol celos causara  
A Floro, aún dél no podria  
Tenerlos con justa causa,  
Porque presumo que el sol  
Aun no se atreve á mirarla.

**Ciprian.**

¿Casárate tú con ella?

**Floro.**

Ahí está mi confianza.

**Ciprian.**

¿Y tú?

**Lelio.**

¡Pluguiera á los cielos  
Que á tanta dicha llegara!  
Que aunque es en extremo pobre,  
La virtud por dote basta.

**Ciprian.**

Pues si á casaros con ella  
Aspirais los dos, ¿no es vana  
Accion, culpable é indigna,  
Querer ántes disfamarla?  
¿Qué dirá el mundo, si alguno  
De los dos con ella casa,  
Despues de haber muerto al otro  
Por ella? que aunque no haya  
Ocasion para decirlo,  
Decirlo sin ella basta.  
No digo yo que os sufrais  
El servirla y festejarla  
A un tiempo, porque no quiero  
Que de mí partido salga  
Tan cobarde; que el galan  
Que de sus celos pasara  
Primero la contingencia,  
Pasará despues la infamia;  
Pero digo que sepais  
De cuál de los dos se agrada,  
Y luego...

**Lelio.**

Detente, espera;

Que es accion cobarde y baja  
Ir á que la dama diga  
A quién escoge la dama,  
Pues ha de escogerme á mí  
O á Floro. Si á mí, me agrava  
Más el empeño en que estoy,  
Pues es otro empeño que haya  
Quien quiera á la que me quiere.  
Si á Floro escoge, la saña  
De que á otro quiera quien quiero,  
Es mayor: luego excusada  
Accion es que ella lo diga,  
Pues con cualquier circunstancia  
Hemos en apelacion  
De volver á las espadas:  
El querido por su honor,  
Y el otro por su venganza.

**Floro.**

Confieso que esa opinion  
Recibida es y asentada,  
Mas con las damas que amores  
Elegir y dejar tratan;  
Y así, hoy pedírsela intento  
A su padre. Y pues me basta  
Habiendo al campo salido,  
Haber sacado la espada  
(Mayormente cuando hay  
Quien el reñir embaraza),  
Con satisfaccion bastante  
La vuelvo, Lelio, á la vaina.

**Lelio.**

En parte me ha convencido  
Tu razon; y aunque apurarla  
Pudiera, más quiero hacerme  
De su parte, ó cierta ó falsa.  
Hoy la pediré á su padre.

**Ciprian.**

Supuesto que aquesta dama  
En que los dos la sirvais  
Ella no aventura nada,  
Pues que confesais los dos  
Su virtud y su constancia,  
Decidme quién es; que yo,  
Pues que tengo mano tanta  
En la ciudad, por los dos  
Quiero preferirme á hablarla,  
Para que esté prevenida  
Cuando á eso su padre vaya.

**Lelio.**

Dices bien.

**Ciprian.**

¿Quién es?

**Floro.**

Justina,  
De Lisandro hija.

**Ciprian.**

Al nombrarla  
He conocido cuán pocas  
Fueron vuestras alabanzas;  
Que es virtuosa y es noble.  
Luégo voy á visitarla.

**Floro.**

(Ap.) El cielo en mi favor mueva  
Su condicion siempre ingrata. (Vase.)

**Lelio.**

Corone amor al nombrarme,  
De laurel mis esperanzas. (Vase.)

**Ciprian.**

¡Oh, quiera el cielo que estorbe  
Escándalos y desgracias! (Vase.)

## ESCENA VI

MOSCON, CLARIN.

**Moscon.**

¿Ha oído vuesa merced  
Que nuestro amo va á la casa  
De Justina?

**Clarín.**

Sí señor,  
¿Qué hay, que vaya ó que no vaya?

**Moscon.**

Hay que no tiene que hacer  
Allá usarced.

**Clarín.**

¿Por qué causa?

**Moscon.**

Porque yo por Livia muero,  
Que es de Justina criada,  
Y no quiero que se atreva  
Ni el mismo sol á mirarla.

**Clarín.**

Basta, que no he de reñir  
En ningún tiempo por dama  
Que ha de ser esposa mía.

**Moscon.**

Aquesa opinión me agrada,  
Y así es bien que diga ella  
Quién la obliga, ó quién la cansa.  
Vámonos allá los dos,

Y ella elija.

**Clarín.**

Es buena traza;  
Aunque ha de escogerte, temo.

**Moscon.**

¿Ya tienes deso confianza?

**Clarín.**

Sí, que lo peor escogen  
Siempre las Livias ingratas. (Vanse.)

Sala en casa de Lisandro.

## ESCENA VII

JUSTINA, LISANDRO.

**Justina.**

No me puedo consolar  
De haber hoy visto, señor,  
El torpe, el comun error  
Con que todo ese lugar  
Templo consagra y altar  
A una imágen que no pudo  
Ser deidad, pues que no dudo  
Que al fin, sin algun testimonio  
Da de serlo, es el demonio,  
Que da aliento á un bronce mudo.

**Lisand.**

No fueras, bella Justina,  
Quien eres, si no lloraras,  
Sintieras y lamentaras  
Esa tragedia, esa ruina  
Que la religion divina  
De Cristo padece hoy.

**Justina.**

Es cierto, pues al fin soy  
Hija tuya, y no lo fuera  
Si llorando no estuviera  
Ansias que mirando estoy.

**Lisand.**

¡Ay, Justina! no ha nacido  
De ser tú mi hija, no,  
Que no soy tan feliz yo.  
Mas ¡ay Dios! ¿cómo he rotpido

Secreto tan escondido?  
Afecto del alma fué.

**Justina.**  
¿Qué dices, señor?

**Lisand.**  
No sé.  
Confuso estoy y turbado.

**Justina.**  
Muchas veces te he escuchado  
Lo que ahora te escuché,  
Y nunca quise, señor,  
A costa de un sufrimiento  
Apurar tu sentimiento,  
Ni examinar mi dolor;  
Pero viendo que es error  
Que de entenderte no acabe,  
Aunque sea culpa grave;  
Que partas, señor, te pido,  
Tu secreto con mi oído,  
Ya que en tu pecho no cabe.

**Lisand.**  
Justina, de un gran secreto  
El efecto te callé,  
La edad que tienes, porque  
Siempre he temido el efecto;  
Mas viéndote ya sujeto  
Capaz de ver y advertir,  
Y viéndome á mí que el ir  
Con este báculo dando  
En la tierra, ir es llamando  
A las puertas del morir,  
No te tengo de dejar  
Con esta ignorancia, no,  
Porque no cumpliera yo  
Mi obligación con callar:

Y así, atiende á mi pesar  
Tu placer.

**Justina.**  
Conmigo lucha  
Un temor.

**Lisand.**  
Mi pena es mucha,  
Pero esto es ley y razon.

**Justina.**  
Señor, desta confusion  
Me rescata.

**Lisand.**  
Pues escucha.  
Yo soy, hermosa Justina,  
Lisandro... No de que empiece  
Desde mi nombre te admires;  
Que aunque ya sabes que es este,  
Por lo que se sigue al nombre  
Es justo que te le acuerde,  
Pues de mí no sabes más  
Que mi nombre solamente.  
Lisandro soy, natural  
De aquella ciudad que en siete  
Montes es hidra de piedra,  
Pues siete cabezas tiene:  
De aquella que es silla hoy  
Del romano imperio, albergue  
Del cristiano digno, pues  
Solo Roma lo merece.  
En ella nací de humildes  
Padres, si es que nombre adquieren  
De humildes los que dejaron

Tantas virtudes por bienes.  
Cristianos nacieron ambos,  
Venturosos descendientes  
De algunos que con su sangre  
Rubricaron felizmente  
Las fatigas de la vida  
Con los triunfos de la muerte.  
En la religion cristiana  
Crecí instruido, de suerte  
Que en su defensa daré  
La vida una y muchas veces.  
Jóven era, cuando á Roma  
Llegó encubierto el prudente  
Alejandro, papa nuestro,  
Que la apostólica sede  
Gobernaba, sin tener  
Donde tenerla pudiese;  
Que como la tiranía  
De los gentiles crueles  
Su sed apaga con sangre  
De la que á mártires vierte,  
Hoy la primitiva Iglesia  
Ocultos sus hijos tiene;  
No porque el morir rehusan,  
No porque el martirio temen,  
Sino porque de una vez  
No acabe el rigor rebelde  
Con todos, y destruida  
La Iglesia, en ella no quede  
Quien catequice al gentil,  
Quien le predique y le enseñe.  
A Roma, pues, Alejandro  
Llegó; y yendo oculto á verle,  
Recibí su bendicion,  
Y de su mano clemente

Todos los órdenes sacros,  
A cuya dignidad tiene  
Envidia el ángel, pues solo  
El hombre serlo merece.  
Mandóme Alejandro pues  
Que á Antioquía me partiese  
A predicar de secreto  
La ley de Cristo. Obediente,  
Peregrinando á merced  
De tantas diversas gentes,  
A Antioquía vine; y cuando  
Desde aquestos eminentes  
Montes llegué á descubrir  
Sus dorados chapiteles,  
El sol me faltó, y llevando  
Tras sí el dia, por hacerme  
Compañía me dejó  
A que le sustituyesen  
Las estrellas, como en prendas  
De que presto vendria á verme.  
Con el sol perdí el camino,  
Y vagueando tristemente  
En lo intrincado del monte,  
Me hallé en un oculto albergue,  
Donde los trémulos rayos  
De tanta antorcha viviente,  
Aun no se dejaban ya  
Ver, porque confusamente  
Servian de nubes pardas  
Las que fueron hojas verdes.  
Aquí, dispuesto á esperar  
Que otra vez el sol saliese,  
Dando á la imaginacion  
La jurisdicción que tiene,  
Con las soledades hice

Mil discursos diferentes.  
Desta suerte, pues, estaba,  
Cuando, de un suspiro leve  
El eco mal informado,  
La mitad al dueño vuelve.  
Retraje al oído todos  
Mis sentidos juntamente,  
Y volví á oír más distinto  
Aquel aliento y más débil,  
Mudo idioma de los tristes,  
Pues con él solo se entienden.  
De mujer era el gemido,  
A cuyo aliento sucede  
La voz de un hombre, que á media  
Voz decia desta suerte:  
«Primer mancha de la sangre  
Más noble, á mis manos muere,  
Ántes que á morir á manos  
De infames verdugos llegues.»  
La infeliz mujer decia  
En medias razones breves:  
«Duélete tú de tu sangre,  
Ya que de mí no te dueles.»  
Llegar pretendí yo entónces  
A estorbar rigor tan fuerte;  
Mas no pude, porque al punto  
Las voces se desvanecen,  
Y ví al hombre en un caballo,  
Que entre los troncos se pierde.  
Iman fué de mi piedad  
La voz, que ya balbuciente  
Y desmayada decia,  
Gimiendo y llorando á veces:  
«Mártir muero, pues que muero  
Por cristiana y inocente;»

Y siguiendo de la voz  
El norte, en espacio breve  
Llegué donde una mujer,  
Que apenas dejaba verse,  
Estaba á brazo partido  
Luchando ya con la muerte.  
Apenas me sintió, cuando  
Dijo, esforzándose: «Vuelve,  
Sangriento homicida mio,  
Ni aún este instante me dejes  
De vida.—No soy (le dije)  
Sino quien acaso viene,  
Quizá del cielo guiado,  
A valeros en tan fuerte  
Ocasión.—Ya que imposible  
Es (dijo) el favor que ofrece  
Vuestra piedad á mi vida  
Pues que por puntos fallece,  
Lógrese en esa infeliz,  
En quien hoy el cielo quiere,  
Naciendo de mi sepulcro,  
Que mis desdichas herede.»  
Y espirando, ví...

## ESCENA VIII

LIVIA.—JUSTINA, LISANDRO.

**Livia.**

Señor,  
El mercader á quien debes  
Aquel dinero, á buscarte  
Hoy con la justicia viene.  
Que no estás en casa, dije:  
Por esotra puerta véte.

**Justina.**

¡Cuánto siento que á estorbarte  
En aquesta ocasion lleguen,  
Que estaba á tu relacion  
Vida, alma y razon pendiente!  
Mas véte ahora, señor:  
La justicia no te encuentre.

**Lisand.**

¡Ay de mí! ¡qué de desaires  
La necesidad padece! (Vase.)

**Justina.**

Sin duda entran hasta aquí,  
Porque siento afuera gente.

**Livia.**

No son ellos, Cipriano  
Es.

**Justina.**

Pues ¿qué es lo que pretende  
Cipriano aquí?

## ESCENA IX

CIPRIANO, CLARIN, MOSCON.—JUSTINA, LIVIA.

**Ciprian.**

Serviros

Mi deseo es solamente.

Viendo salir la justicia

De vuestra casa, se atreve

Á entrar aquí mi amistad,

Por lo que á Lisandro debe,

Á sólo saber (Ap. Turbado

Estoy.) si acaso (Ap. ¡Qué fuerte

Hielo discurre mis venas!)

En algo serviros puede

Mi deseo. (Ap. ¡Qué mal dije!

Que no es hielo, fuego es este.)

**Justina.**

Guárdeos el cielo mil años;

Que en mayores intereses

Habéis de honrar á mi padre

Con vuestros favores.

**Ciprian.**

Siempre

Estaré para serviros.

(Ap. ¿Qué me turba y enmudece?)

**Justina.**

Él ahora no está en casa.

**Ciprian.**

Luego bien, señora, puede

Mi voz decir la ocasion

Que aquí me trae, claramente;  
Que no es la que habeis oido,  
La que sola á entrar me mueve  
Á veros.

**Justina.**  
Pues ¿qué mandais?

**Ciprian.**  
Que me oigais. Yo seré breve.  
Hermosísima Justina,  
En quien hoy obstenta ufana  
La naturaleza humana  
Tantas señas de divina:  
Vuestra quietud determina  
Hallar mi deseo este dia;  
Pero ved que es tiranía,  
Como el efecto lo muestra,  
Que os dé yo la quietud vuestra,  
Y vos me quiteis la mia.  
Lelio, de su amor movido  
(*iNo ví amor más disculpado!*),  
Floro, de su amor llevado  
(*iNo ví error más permitido!*),  
El uno y otro han querido  
Por vos matarse los dos:  
Por vos lo he estorbado (*¡ay Dios!*);  
Pero ved que es error fuerte  
Que yo quite á otros la muerte,  
Para que me la deis vos.  
Por excusar el que hubiera  
Escándalo en el lugar,  
De su parte os vengo á hablar  
(*¡Oh nunca á hablaros viniera!*),  
Porque vuestra eleccion fuera  
Árbitro de sus recelos,  
Como juez de sus desvelos;  
Pero ved que es gran rigor

Que yo componga su amor,  
Y vos dispongais mis celos.  
Hablaros, pues, ofrecí,  
Señora, para que vos  
Escogierais de los dos  
Cuál quereis (*iinfeliz fuí!*)  
Que á vuestro padre (*iay de mí!*)  
Os pida. A questo pretendo;  
Pero ved (*estoy muriendo*)  
Que es injusto (*estoy temblando*)  
Que esté por ellos hablando,  
Y que esté por mí sintiendo.

**Justina.**

De tal manera he extrañado  
Vuestra vil proposicion,  
Que el discurso y la razon  
En un punto me han faltado.  
Ni á Floro ocasion he dado  
Ni á Lelio, para que así  
Vos os atrevais aquí:  
Y bien pudiérades vos  
Escarmentar en los dos  
Del rigor que vive en mí.

**Ciprian.**

Si yo, por haber querido  
Vos á alguno, pretendiera  
Vuestro favor, mi amor fuera  
Necio, infame y mal nacido.  
Ántes por haber vos sido  
Firme roca á tantos mares,  
Os quiero, y en los pesares  
No escarmiento de los dos;  
Que yo no quiero que vos  
Me querais por ejemplares.  
¿Qué diré á Lelio?

**Justina.**

Que crea  
Los costosos desengaños  
De un amor de tantos años.

**Ciprian.**  
¿Y á Floro?

**Justina.**  
Que no me vea.

**Ciprian.**  
¿Y á mí?

**Justina.**  
Que osado no sea  
Vuestro amor.

**Ciprian.**  
¿Cómo, si es dios?

**Justina.**  
¿Será más dios para vos,  
Que para los dos lo ha sido?

**Ciprian.**  
Sí.

**Justina.**  
Pues ya yo he respondido  
Á Lelio, á Floro y á vos.

*(Vase, y tambien Cipriano.)*

## ESCENA X

CLARIN, MOSCON, LIVIA.

**Clarín.**

Señora Livia.

**Moscon.**

Señora

Livia.

**Clarín.**

Aquí estamos los dos.

**Livia.**

Pues ¿qué quereis vos? Y vos  
¿Qué quereis?

**Clarín.**

Que usted ahora,  
Por si por dicha lo ignora,  
Sepa que bien la queremos.  
Para matarnos nos vemos;  
Pero atentos á no dar  
Escándalo en el lugar,  
Que uno escoja pretendemos.

**Livia.**

Es tan grande el sentimiento  
De que así me hayais hablado,  
Que mi dolor me ha dejado  
Sin razón ni entendimiento.  
¡Que uno escoja! ¿Hay sufrimiento  
En lance tan importuno?  
¡Uno yo! ¿Pues oportuno

No es para tener (¡ay Dios!)  
Este ingenio á un tiempo dos  
Que quereis que escoja uno?

**Clarín.**

¿Dos á un tiempo, cómo quieres?  
¿No te embarazaran dos?

**Livia.**

No, que de dos en dos los  
Digerimos las mujeres.

**Moscon.**

¿De qué suerte te prefieres  
Á eso?

**Livia.**

¡Qué necia porfía!  
Queriéndôs la lealtad mia...

**Moscon.**

¿Cómo?

**Livia.**

*Alternative.*

**Clarín.**

Pues  
¿Qué es *alternative*?

**Livia.**

Es  
Querer á cada uno un dia. (Vase.)

**Moscon.**

Pues yo escojo este primero.

**Clarín.**

Mayor será el de mañana:  
Yo le doy de buena gana.

**Moscon.**

Livia, en fin, por quien yo muero,  
Hoy me quiere, y hoy la quiero.  
Bien es que tal dicha goce.

**Clarín.**

Oye usted, ya me conoce.

**Moscon.**

¿Por qué lo dice? Concluya.

**Clarín.**

Porque sepa que no es suya,  
Así como den las doce. (Vase.)

Calle.

## ESCENA XI

FLORO y LELIO, de noche, cada uno por su parte.

**Lelio.**

(Para sí.) Apénas la oscura noche  
Extendió su manto negro,  
Cuando yo á adorar la esfera  
De aquestos umbrales vengo;  
Que aunque hoy por Cipriano  
Tengo suspenso el acero,  
No el afecto; que no pueden  
Suspenderse los afectos.

**Floro.**

(Para sí.) Aquí me ha de hallar el alba;  
Que en otra parte violento  
Estoy, porque en fin, en otra  
Estoy fuera de mi centro.  
¡Quiera amor que llegue el día  
Y la respuesta que espero  
Con Cipriano, tocando  
Ó la ventura ó el riesgo!

**Lelio.**

(Ap.) Ruido en aquella ventana  
He sentido.

**Floro.**

(Ap.) Ruido han hecho  
En aquel balcon.

## ESCENA XII

EL DEMONIO, abriendo una ventana de casa de Lisandro  
.—FLORO, LELIO.

**Lelio.**

(Ap.) Un bulto  
Sale dél, á lo que puedo  
Distinguir.

**Floro.**

(Ap.) Gente se asoma  
Á él, que entre sombras veo.

**Demonio.**

(Para sí.) Para las persecuciones  
Que hacer en Justina intento,  
Á difamar su virtud  
Desta manera me atrevo.

(Baja por una escalera.)

**Lelio.**

(Ap.) Mas ¡ay infeliz! ¡Qué miro!

**Floro.**

(Ap.) Pero ¡ay infeliz! ¡Qué veo!

**Lelio.**

(Ap.) El negro bulto se arroja  
Ya desde el balcon al suelo.

**Floro.**

(Ap.) Un hombre es, que de su casa  
Sale. No me mateis, celos,  
Hasta que sepa quién es.

**Lelio.**

(Ap.) Reconocerle pretendo,  
Y averiguar de una vez  
Quién logra el bien que yo pierdo.

*(Llegan los dos con las espadas desnudas á reconocer quién bajó.)*

**Demonio.**

(Para sí.) No sólo he de conseguir  
Hoy de Justina el desprecio,  
Sino rencores y muertes.  
Ya llegan: ábrase el centro,  
Dejando esta confusion  
A sus ojos.

*(Húndese, y quedan frente á frente Floro y Lelio.)*

## ESCENA XIII

FLORO, LELIO.

**Lelio.**

Caballero,  
Quienquiera que seais, á mí  
Me ha importado conoceros;  
Y á todo trance restado  
Con esta demanda vengo.  
Decid quién sois.

**Floro.**

Si os obliga  
A tan valiente despecho  
Saber en quién ha caído  
Vuestro amoroso secreto,  
Más que á vos el conocerme,  
Me importa á mí el conoceros;  
Que en vos es curiosidad,  
Y en mí más, porque son celos.  
¡Vive Dios, que he de saber  
Quién es de la casa dueño,  
Y quién á estas horas gana,  
Por ese balcon saliendo,  
Lo que yo pierdo llorando  
A estas rejas!

**Lelio.**

¡Bueno es eso,  
Querer deslumbrar ahora  
La luz de mis sentimientos,  
Atribuyéndome á mí  
Delito que sólo es vuestro!  
Quién sois tengo de saber,

Y dar muerte á quien me ha muerto  
De celos, saliendo ahora  
Por ese balcon.

**Floro.**  
¡Qué necio  
Recato, encubrirse, cuando  
Está el amor descubriendo!

**Lelio.**  
En vano la lengua apura  
Lo que mejor el acero  
Hará.

**Floro.**  
Con él os respondo. (*Riñen los dos.*)

**Lelio.**  
Quién ha sido, saber tengo,  
Hoy el admitido amante  
De Justina.

**Floro.**  
Ese es mi intento.  
Moriré, ó sabré quién sois.

## ESCENA XIV

CIPRIANO, MOSCON, CLARIN.—FLORO, LELIO.

**Ciprian.**

Caballeros, deteneos,  
Si á aquesto puede obligaros  
Haber llegado á este tiempo.

**Floro.**

Nada me puede obligar.  
A que deje el fin que intento.

**Ciprian.**

¿Floro?

**Floro.**

Sí, que con la espada  
En la mano, nunca niego  
Mi nombre.

**Ciprian.**

A tu lado estoy;  
Muera quien te ofende.

**Lelio.**

Ménos  
Que temer me dareis todos,  
Que él me daba solo.

**Ciprian.**

¿Lelio?

**Lelio.**

Sí.

**Ciprian.**

Ya no estoy á tu lado, (A Floro.)  
Porque es fuerza estar en medio.  
¿Qué es esto? ¡En un dia dos veces  
He de hallarme á componeros!

**Lelio.**

Esta la última será,  
Porque ya estamos compuestos;  
Que con haber conocido  
Quién es de Justina dueño,  
No le queda á mi esperanza  
Ni aún el menor pensamiento.  
Si no has hablado á Justina,  
Que no la hables te ruego  
De parte de mis agravios  
Y mis desdichas, habiendo  
Visto que Floro merece  
Sus favores en secreto.  
Dese balcon ha bajado  
De gozar el bien que pierdo;  
Y no es mi amor tan infame,  
Que haya de querer, atento  
A celos averiguados,  
Con desengaños tan ciertos. (Vase.)

**Floro.**

Espera.

## ESCENA XV

CIPRIANO, FLORO, MOSCON, CLARIN.

**Ciprian.**

No has de seguirle  
(Ap. De haberle oído estoy muerto);  
Que si es él el que ha perdido  
Lo que has ganado, y dispuesto  
A olvidar está, no es bien  
Apurar su sufrimiento.

**Floro.**

Tú y él apurais el mío  
Con estas cosas á un tiempo;  
Y así, á Justina no hables  
Por mí; que aunque yo pretendo  
A costa de mis agravios  
Vengarme de mis desprecios,  
Ya la esperanza de ser  
Suyo cesó, porque creo  
Que no es noble el que porfía  
Sobre averiguados celos. (Vase.)

## ESCENA XVI

CIPRIANO, MOSCON, CLARIN.

**Ciprian.**

*(Ap. ¿Qué es esto, cielos? ¿qué escucho?*

*¿El uno del otro á un tiempo*

*Unos mismos celos tienen?*

*¿Yo de uno y otro los tengo?*

*Los dos sin duda padecen*

*Algún engaño, y yo tengo*

*Que agradecerles, pues ya*

*Los dos desisten en esto*

*De su pretension. Desdichas,*

*Aunque haya sido consuelo*

*Este discurso, buscado*

*De mis ánsias, le agradezco.)*

*Moscon, prevenme mañana*

*Galas; Clarin, tráeme luego*

*Espada y plumas; que amor*

*Se regala en el objeto*

*Airoso y lucido; y ya,*

*Ni libros ni estudios quiero,*

*Porque digan que es amor*

*Homicida del ingenio. (Vanse.)*

# **JORNADA SEGUNDA**

## ESCENA PRIMERA

CIPRIANO, MOSCON y CLARIN, vestidos de gala.

**Ciprian.**

(Ap. Altos pensamientos mios,  
¿Dónde, dónde me traeis,  
Si ya por cierto teneis  
Que son locos desvaríos  
Los que osados intentais,  
Pues atreviendôs al cielo,  
Precipitados de un vuelo  
Hasta el abismo bajais?  
VÍ á Justina... ¡Á Dios pluguiera  
Que nunca viera á Justina,  
Ni en su perfeccion divina  
La luz de la cuarta esfera!  
Dos amantes la pretenden,  
Uno del otro ofendido;  
Y yo á dos celos rendido,  
Aun no sé los que me ofenden:  
Sólo sé que mis recelos  
Me despeñan con sus furias  
De un desden á las injurias,  
De un agravio á los desvelos.  
Todo lo demas ignoro,  
Y en tan abrasado empeño,  
Cielos, Justina es mi dueño,  
Cielos, á Justina adoro.)  
Moscon.

**Moscon.**  
Señor.

**Ciprian.**

Vé si está  
Lisandro en casa.

**Moscon.**  
Es razon.

**Clarín.**  
No es; yo iré, porque Moscon  
Hoy no puede entrar allá.

**Ciprián.**  
¡Oh qué cansada porfía  
Siempre la de los dos fué!  
¿Por qué no puede? ¿por qué?

**Clarín.**  
Porque hoy, señor, no es su día;  
Mio sí, y de buena gana  
A dar el recado voy;  
Que yo allá puedo entrar hoy,  
Y Moscon no, hasta mañana.

**Ciprián.**  
¿Qué nueva locura es esta,  
Añadida al porfiar?  
Ni tú ni él habeis de entrar  
Ya, pues su luz manifiesta  
Justina.

**Clarín.**  
De fuera viene  
Hacia su casa.

## ESCENA II

JUSTINA y LIVIA, con mantos.—CIPRIANO, MOSCON, CLARIN.

**Justina.**

¡Ay de mí!

Livia, Cipriano está aquí. (Ap. á ella.)

**Ciprian.**

(Ap. *Disimular me conviene*

*De mis celos los desvelos,*

*Hasta apurarlos mejor.*

*Sólo la hablaré en mi amor,*

*Si lo permiten mis celos.)*

No en vano, señora, ha sido

Haber el traje mudado,

Para que, como criado,

Pueda á vuestros piés rendido

Serviros. Á mereceros

Esto lleguen mis suspiros:

Dad licencia de serviros,

Pues no la dais de quereros.

**Justina.**

Poco, señor, han podido

Mis desengaños con vos,

Pues que no han podido...

**Ciprian.**

¡Ay Dios!

**Justina.**

Mereceros un olvido.

¿De qué manera quereis

Que os diga cuánto es en vano

La asistencia, Cipriano,  
Que á mis umbrales teneis?  
Si dias, si meses, si años,  
Si siglos á ellos estais,  
No espereis que á ellos oigais  
Sino solos desengaños:  
Porque es mi rigor de suerte,  
De suerte mis males fieros,  
Que es imposible quererlos,  
Cipriano, hasta la muerte. (*Vase retirando.*)

**Ciprian.**

(*Siguiéndola.*) La esperanza que me dais,  
Ya dichoso puede hacerme.  
Si en muerte habeis de quererme,  
Muy corto plazo tomais.  
Yo le acepto, y si á advertir  
Llegais cuán presto ha de ser,  
Empezad vos á querer,  
Que ya empiezo yo á morir. (*Vase Justina.*)

## ESCENA III

CIPRIANO, MOSCON, CLARIN, LIVIA.

**Clarín.**

En tanto que mi señor,  
Livia, triste y discursivo,  
Está de esqueleto vivo  
Desengañando su amor,  
Dáme los brazos.

**Livia.**

Paciencia  
Ten, mientras que considero  
Si es tu día; que no quiero  
Encargar yo mi conciencia.—  
Martes sí, miércoles no.

**Clarín.**

¿Qué cuentas, pues ha callado  
Moscon?

**Livia.**

Puede haberse errado,  
Y no quiero errarme yo;  
Porque no quiero, si arguyo  
Que justicia he de guardar,  
Condenarme por no dar  
A cada uno lo que es suyo.—  
Pero bien dices, tu día  
Es hoy.

**Clarín.**

Pues dame los brazos.

**Livia.**

Con mil amorosos lazos.

**Moscon.**

¿Oye usarced, reina mia?  
Bien ve usarced, con la gana  
Que hoy aquesos lazos hace:  
Dígo lo porque me abrace  
Con la misma á mí mañana.

**Livia.**

Excusada es la sospecha  
De que á usted no satisfaga,  
Ni quiera Júpiter que haga  
Yo una cosa tan mal hecha  
Como usar de demasía  
Con nadie. Yo abrazaré  
Con mucha equidad á usted  
Cuando le toque su dia. (Vase.)

## ESCENA IV

CIPRIANO, MOSCON, CLARIN.

**Clarín.**

Por lo ménos, no he de vello  
Yo.

**Moscon.**

Pues eso ¿qué ha importado?  
¿Puede á mí haberme agraviado  
Jamás, si reparo en ello.  
Una moza que no es mia?

**Clarín.**

No.

**Moscon.**

Luego yo bien porfío  
Que no ha sido en daño mio  
Lo que no ha sido en mi día.  
Mas ¿qué hace nuestro amo allí  
Tan suspenso?

**Clarín.**

Por si á hablar  
Llega algo, quiero escuchar.

**Moscon.**

Y yo también.

**Ciprián.**

¡Ay de mí!

*(Al irse acercando cada uno por su lado. Cipriano con la acción les da á entrambos.)*

¡Que tanto, amor, desconfíes!

**Clarín.**

¡Ay de mí!

**Moscon.**

¡Ay de mí! también.

**Clarín.**

Llamar á este sitio es bien  
La isla de los ay-de-míes.

**Ciprián.**

¿Aquí estábades los dos?

**Clarín.**

Yo bien juraré que estaba.

**Moscon.**

Yo y todo.

**Ciprián.**

Desdicha, acaba  
De una vez conmigo. ¡Ay Dios!  
¿Vióse en tan nuevos extremos  
El humano corazón? (Vanse.)

**Campo.**

## **ESCENA V**

**CIPRIANO, CLARIN, MOSCON.**

**Clarín.**

¿Adónde vamos, Moscon?

**Moscon.**

En llegando lo sabremos  
Pero fuera del lugar  
Camina.

**Clarín.**

Excusado es  
Salirnos al campo, pues  
No tenemos que estudiar.

**Ciprian.**

Clarín, véte á casa.

**Moscon.**

¿Y yo?

**Clarín.**

¿Tú te habías de quedar?

**Ciprian.**

Los dos me habeis de dejar.

**Clarín.**

A entrambos nos lo mandó.

*(Vanse Clarín y Moscon.)*



## ESCENA VI

CIPRIANO.

Confusa memoria mía,  
No tan poderosa estés,  
Que me persuadas que es  
Otra alma la que me guía.  
Idólatra me cegué,  
Ambicioso me perdí,  
Porque una hermosura ví,  
Porque una deidad miré;  
Y entre confusos desvelos  
De un equívoco rigor,  
Conozco á quien tengo amor,  
Y no de quien tengo celos.  
Y tanto aquesta pasión  
Arrastra mi pensamiento,  
Tanto (*¡ay de mí!*) este tormento  
Lleva mi imaginación,  
Que diera (*despecho es loco,  
Indigno de un noble ingenio*)  
Al más diabólico genio  
(*Harto al infierno provocho*),  
Ya rendido, y ya sujeto  
Á penar y padecer,  
Por gozar esta mujer,  
Diera el alma.

## ESCENA VII

EL DEMONIO.—CIPRIANO.

**Demonio.**

(*Dentro.*) Yo la aceto.

(*Suena ruido de truenos, con tempestad y rayos.*)

**Ciprian.**

¿Qué es esto, cielos puros?

¡Claros á un tiempo, y en el mismo oscuros,  
Dando al dia desmayos!

Los truenos, los relámpagos y rayos

Abortan de su centro

Los asombros que ya no caben dentro.

De nubes todo el cielo se corona,

Y preñado de horrores, no perdona

El rizado copete deste monte.

Todo nuestro horizonte

Es ardiente pincel del Mongibelo,

Niebla el sol, humo el aire, fuego el cielo.

¡Tanto ha que te dejé, filosofía,

Que ignoro los efectos deste dia!

Hasta el mar sobre nubes se imagina

Desesperada ruina,

Pues crespo sobre el viento en leves plumas,

Le pasa por pavesas las espumas.

Naufragando una nave,

En todo el mar parece que no cabe;

Pues el amparo más seguro y cierto

Es cuando huye la piedad del puerto.

El clamor, el asombro y el gemido

Fatal presagio han sido

De la muerte que espera; y lo que tarda

Es porque esté muriendo lo que aguarda.  
Y aún en ella también vienen portentos;  
No son todos de cielos y elementos.  
Sin duda se vistió de la tormenta.  
Á chocar con la tierra  
Viene. Ya no es del mar sólo la guerra,  
Pues la que se le ofrece,  
Un peñasco le arrima en que tropiece,  
Porque la espuma en sangre se salpique.

*(Suena la tempestad, y dan voces dentro.)*

Voces.

*(Dentro.)* Que nos vamos á pique.

**Demonio.**

En una tabla quiero *(Dentro.)*  
Salir á tierra, para el fin que espero.

**Ciprian.**

Porque su horror se asombre,  
Burlando su poder, escapa un hombre,  
Y el bajel, que en las ondas ya se ofusca,  
El camarín de los tritones busca,  
Y en crespo remolino,  
Es cadáver del mar, cascado el pino.

*(Sale el Demonio, mojado, como que sale del mar.)*

**Demonio.**

*(Para sí. Para el prodigio que intento,*  
*Hoy me ha importado fingir*  
*Sobre campos de zafir,*  
*Este espantoso portento;*  
*Y en forma desconocida*  
*De la que otra vez me vió,*  
*Cuando en este monte yo*  
*Miré mi ciencia excedida,*  
*Vengo á hacerle nueva guerra,*  
*Valiéndome así mejor*  
*De su ingenio y de su amor.*

)

Dulce madre, amada tierra,  
Dáme amparo contra aquel  
Monstruo que de sí me arroja.

**Ciprian.**

Pierde, amigo, la congoja  
Y la memoria cruel  
De tu reciente fortuna,  
Viendo en tu mayor trabajo  
Que no hay firme bien debajo  
De los cercos de la luna.

**Demonio.**

¿Quién eres tú, á cuyas plantas  
Mi fortuna me ha traído?

**Ciprian.**

Quien, de la piedad movido  
De penas y ruinas tantas,  
Serte de alivio quisiera.

**Demonio.**

Imposible vendrá á ser;  
Que no le puedo tener  
Yo jamás.

**Ciprian.**

¿De qué manera?

**Demonio.**

Todo mi bien he perdido...  
Pero sin razon me quejo,  
Pues ya con la vida dejo  
Mis memorias al olvido.

**Ciprian.**

Ya que de aquel torbellino  
El terremoto cesó,  
Y el cielo á su paz volvió,

Manso, quieto y cristalino,  
Con tal priesa, que su grave  
Enojo nos da á entender  
Que sólo debió de ser  
Hasta sumergir tu nave,  
Díme quién eres, siquiera  
Por la piedad que me das.

**Demonio.**

Más de lo que has visto y más  
De lo que decir pudiera,  
Me cuesta el llegar aquí;  
Que en mi fortuna cruel,  
La menor es del bajel.  
¿Quieres ver si es cierto?

**Ciprian.**

Sí.

**Demonio.**

Yo soy, pues saberlo quieres,  
Un epílogo, un asombro  
De venturas y desdichas,  
Que unas pierdo y otras lloro.  
Tan galan fuí por mis partes,  
Por mi lustre tan heroico,  
Tan noble por mi linaje  
Y por mi ingenio tan docto,  
Que aficionado á mis prendas  
Un rey, el mayor de todos  
*(Puesto que todos le temen,  
Si le ven airado el rostro),*  
En su palacio cubierto  
De diamantes y piropos  
*(Y aún si los llamase estrella  
Fuera el hipérbole corto),*  
Me llamó valido suyo,  
Cuyo aplauso generoso  
Me dió tan grande soberbia,

Que competí al regio solio,  
Queriendo poner las plantas  
Sobre sus dorados tronos.  
Fué bárbaro atrevimiento:  
Castigado lo conozco.  
Loco anduve; pero fuera,  
Arrepentido, más loco.  
Más quiero en mi obstinacion  
Con mis alientos briosos  
Despeñarme de bizarro,  
Que rendirme de medroso.  
Si fueron temeridades,  
No me ví en ellas tan solo,  
Que de sus mismos vasallos  
No tuviese muchos votos.  
De su corte, en fin, vencido,  
Aunque en parte victorioso,  
Salí arrojando venenos  
Por la boca y por los ojos,  
Y pregonando venganzas,  
Por ser mi agravio notorio,  
Logrando en las gentes suyas  
Insultos, muertes y robos.  
Los anchos campos del mar,  
Sangriento pirata corro,  
Argos ya de sus bajíos,  
Y lince de sus escollos.  
En aquel bajel que el viento  
Desvaneció en leves soplos;  
En aquel bajel que el mar  
Convirtió en ruina sin polvo,  
Esas campañas de vidrio  
Hoy corria codicioso,  
Hasta examinar un monte  
Piedra á piedra y tronco á tronco;  
Porque en él un hombre vive,  
Y á buscarle me dispongo,  
A que cumpla una palabra

Que el me ha dado y yo le otorgo.  
Embistióme esta tormenta;  
Y aunque pudo prodigioso  
Mi ingenio enfrenar á un tiempo  
Al euro, al cierzo y al noto,  
No quise desesperado,  
Por otras causas, por otros  
Fines, convertirlos hoy  
En regalados favonios.  
*(Ap. Que pude, dije, y no quise:  
Aquí de su ingenio noto  
Los riesgos, pues desta suerte  
A mágicas le aficiono.)*  
No te espantes del despecho,  
Ni del prodigio tampoco:  
De aquel, porque yo con ira  
Me diera muerte á mí propio;  
Ni deste, porque con ciencias  
Daré al sol pálido asombro.  
Soy en la magia que alcanzo,  
El registro poderoso  
Desos orbes: línea á línea  
Los he discurrido todos.  
Y porque no te parezca  
Que sin ocasion blasono,  
Mira si á este mismo instante  
Quieres que lo inculto y tosco  
Deste Nembrot de peñascos,  
Más bruto que el babilonio,  
Te facilite lo horrible,  
Sin que pierda lo frondoso.  
Este soy, huérfano huésped  
Destos fresnos, destos chopos;  
Y aunque este soy, á tus plantas  
Quiero pedirte socorro;  
Y quiero en el que me dieres,  
Librarte el bien que te compro  
Con el afan de mi estudio,

Que en experiencias abono,  
Trayéndote á tu albedrío  
(Ap. Aquí en el amor le toco)  
Cuanto te pida el deseo  
Más avaro y codicioso.  
Y en tanto que no le aceptes,  
Ya de cortés, ya de corto,  
Págate de los deseos,  
Si es que en tí no los malogro;  
Que por la piedad que muestras  
(Que agradezco y que conozco),  
Seré tu amigo tan firme,  
Que ni el repetido monstruo  
De sucesos, la fortuna,  
Que entre baldones y elogios,  
Próspera y adversa muestra  
Lo avaro y lo generoso;  
Ni en su continúa tarea  
Corriendo y volando á tornos  
El tiempo, iman de los siglos;  
Ni el cielo, ni el cielo propio,  
A cuyos astros el mundo  
Debe el bellísimo adorno,  
Tendrán poder de apartarme  
De tu lado un punto sólo,  
Como aquí me des amparo;  
Y aún todo aquesto es muy poco  
Para lo que yo intereso,  
Si mis pensamientos logro.

**Ciprian.**

Puedo decir que al mar albricias pido  
De que te hayas perdido,  
Y á este monte llegaras,  
Donde verás bien claras  
Muestras de la amistad que ya te ofrezco,  
Si feliz por mi huésped te merezco:  
Y así, vénte conmigo;

Que he de estimarte por seguro amigo.  
Mi huésped has de ser mientras quisieres  
Servirte de mi casa.

**Demonio.**

¿Ya me quieres  
Por tuyo?

**Ciprian.**

Con los brazos  
Firme nuestra amistad eternos lazos.  
(Ap. ¡Oh si á alcanzar llegase  
Que aqúeste hombre la magia me enseñase!  
Pues con ella quizá mi amor podría  
En parte divertir la pena mia;  
O podría mi amor quizá con ella  
En todo conseguir la causa bella  
De mi rabia, mi furia y mi tormento.)

**Demonio.**

(Ap.) Ya al ingenio y amor le miro atento.

## ESCENA VIII

CLARIN y MOSCON, cada uno por su parte, corriendo  
.—CIPRIANO, EL DEMONIO.

**Clarín.**

¿Estás vivo, señor?

**Moscon.**

(A Clarín.) ¡Civilidades

Gastas por novedades!

Claro está, pues le miras, que está vivo.

**Clarín.**

He usado deste modo admirativo

Para ponderacion, noble lacayo,

Del milagro que fué no darle un rayo

De tantos como vió aquesta montaña.

**Moscon.**

Pues el mirarlo ¿no te desengaña?

**Ciprian.**

Estos son mis criados.—

¿A qué volveis?

**Moscon.**

A darte más enfados.

**Demonio.**

Tienen alegre humor.

**Ciprian.**

A mí me tienen

Cansado, porque siempre necios vienen.

**Moscon.**

¿Quién es aqueste hombre,  
Señor?

**Ciprian.**  
Un huésped mio, no os asombre.

**Clarín.**  
¿Para qué quieres huéspedes ahora?

**Ciprian.**  
(Al Demonio) Lo que merece tu valor ignora.

**Moscon.**  
Mi señor hace bien. ¿Has de heredalle?

**Clarín.**  
No; pero tiene talle  
El tal huésped, si acaso no me engaño,  
De estarse en casa un año y otro año.

**Moscon.**  
¿De qué lo infieres?

**Clarín.**  
Cuando aprisa pasa  
Un huésped, decir suelen: «No hará en casa  
Mucho humo;» y de aqueste...

**Moscon.**  
Dí.

**Clarín.**  
Presumo...

**Moscon.**  
¿Qué?

**Clarín.**  
Que ha de hacer en casa mucho humo.

**Ciprian.**

Para que te repares  
De las iras del mar y tus pesares,  
Vénte conmigo.

**Demonio.**  
Voy á obedecerte.

**Ciprian.**  
Tu descanso procuro.

**Demonio.**  
(Ap.)Yo tu muerte.  
Y pues ya he conseguido  
El mirarme contigo introducido,  
Ir á alterar mi saña determina  
De otra suerte tambien la de Justina.

*(Vanse Cipriano y el Demonio.)*

**Clarín.**  
¿No sabes qué he pensado?

**Moscon.**  
¿Qué?

**Clarín.**  
Que del terremoto ha reventado  
Algun volcan; que mucho azufre he olido.

**Moscon.**  
Que es el huésped á mí me ha parecido.

**Clarín.**  
Malas pastillas gasta. Mas ya infiero  
La causa.

**Moscon.**  
¿Qué es?

**Clarín.**

El pobre caballero  
Debe de tener sarna, y hase untado  
Con unguento de azufre.

**Moscon.**  
En ello has dado.

(Vanse.)

Calle.

## ESCENA IX

LELIO, FABIO.

**Fabio.**

En fin, ¿vuelves á esta calle?

**Lelio.**

La vida en ella perdí,  
Y vuelvo á buscarla aquí:  
Quiera amor que yo la halle.  
¡Ay de mí!

**Fabio.**

A la puerta estás  
De la casa de Justina.

**Lelio.**

¿Qué importa, si hoy determina  
Mi amor declararse más?  
Que pues á ver he llegado  
Que á otro de noche se fía,  
No es mucho que yo de día  
Desahogue mi cuidado.  
Retírate tú, porque  
El entrar solo es mejor.  
Mi padre es gobernador  
De Antioquía: bien podré  
Con este aliento y la furia  
Que á despeñarme camina,  
En casa entrar de Justina,  
Y quejarme de su injuria. (Vanse.)

Sala en casa de Lisandro.

## ESCENA X

JUSTINA; y luego, LELIO.

**Justina.**

Livia... Mas ¿quién está al paso?

(Sale Lelio.)

**Lelio.**

Yo soy.

**Justina.**

Pues ¿qué novedad,  
Señor, qué temeridad  
Obliga?...

**Lelio.**

Cuando me abraso  
Tanto, á mis celos sujeto,  
No lo he de estar á tu honor.  
Perdona, que con mi amor  
Ha espirado tu respeto.

**Justina.**

¿Pues cómo tan atrevido  
Osas...

**Lelio.**

Como estoy furioso.

**Justina.**

Entrar...

**Lelio.**

Como estoy celoso.

**Justina.**

Aquí...

**Lelio.**

Como estoy perdido.

**Justina.**

Sin advertir y sin ver

El escándalo que da

Que?...

**Lelio.**

No te aflijas, pues ya

Tienes poco que perder.

**Justina.**

Mira, Lelio, mi opinion.

**Lelio.**

Justina, eso mejor fuera

Que tu voz se lo dijera

A quien por ese balcon

Sale de noche. No quiero

Más de que sepas que sé

Tus liviandades, por que

Ménos ingrato y severo

Tu honor esté con mi amor;

Que es tu desden más injusto

Porque tienes otro gusto,

Que porque tienes honor.

**Justina.**

Calla, calla, no hables más.

¿Quién en mi casa se atreve,

Ni quién en mi ofensa mueve

Paso y voz? ¿Tan ciego estás,

Tan atrevido, tan loco,

Que con fingidas quimeras

Eclipsar las luces quieras

Que aún al sol tienen en poco?  
¿Hombre de mi casa...

**Lelio.**  
Sí.

**Justina.**  
Por mi balcon?...

**Lelio.**  
Mi dolor  
Lo diga, ingrata.

**Justina.**  
¡Ay honor!  
Volved por vos y por mí.

## ESCENA XI

EL DEMONIO, *por la puerta que está á espaldas de Justina*  
.—Dichos.

**Demonio.**

(Ap.) Acudiendo mi furor  
A los dos cargos que tengo,  
A esta casa á entablar vengo  
El escándalo mayor  
Del mundo; y pues ya este amante  
Tan despechado y tan ciego  
Está, avívese su fuego.  
Ponerme quiero delante,  
Y como huyendo, despues  
De ser visto, retirarme.

(Hace como que va á salir, y en viéndole Lelio, se reboza y vuelve á entrarse.)

**Justina.**

Hombre, ¿vienes á matarme?

**Lelio.**

No, sino á morir.

**Justina.**

¿Qué ves,  
Que de nuevo te has mudado?

**Lelio.**

Los engaños tuyos veo.  
Dí ahora que mi deseo  
Mis ofensas ha inventado.  
Un hombre deste aposento

Iba á salir: como vió  
Gente, embozado volvió  
A retirarse.

**Justina.**  
En el viento  
Te finge tu fantasía  
Ilusiones.

**Lelio.**  
¡Pena brava!

**Justina.**  
¿Pues de noche no bastaba,  
Lelio, mas tambien de dia  
La luz quieres engañar?

Lelio.

Si es engaño ó no es engaño,  
Así veré el desengaño.

*(Éntrase por donde estaba el Demonio.)*

**Justina.**  
No te lo quiero excusar.  
Porque la inocencia mia,  
A costa desta licencia,  
Desvanezca la apariencia  
De la noche con el dia.

## ESCENA XII

LISANDRO.—JUSTINA; LELIO, dentro.

**Lisand.**

Justina.

**Justina.**

(Ap.)Esto me faltaba.

¡Ay de mí, si Lelio sale,  
Estando Lisandro aquí!

**Lisand.**

Mis desdichas, mis pesares  
Vengo á consolar contigo.

**Justina.**

¿Qué tienes, que en el semblante  
Muestras disgusto y tristeza?

**Lisand.**

No es mucho, cuando se rasgue  
El corazón. Con el llanto  
Pasar no puedo adelante.

(Aparece Lelio á la puerta del cuarto.)

**Lelio.**

(Ap.) Ahora acabo de creer  
Que sombra los celos hacen,  
Pues no está en este aposento,  
Ni tuvo por dónde echarse  
El hombre que ví.

**Justina.**

(Ap. á Lelio.)No salgas,

Lelio, que está aquí mi padre.

**Lelio.**

Esperaré á que se ausente,  
Convalecido en mis males. (Retírase.)

**Justina.**

¿De qué lloras? ¿Qué suspiras?  
¿Qué tienes, señor? ¿Qué traes?

**Lisand.**

Tengo el dolor más sensible,  
Traigo la pena más grave  
Que vió la tierna piedad,  
Para ejemplos miserables,  
Con que la crueldad se baña  
De tanta inocente sangre.  
Al Gobernador envía  
El César Decio inviolable  
Un decreto... Hablar no puedo.

**Justina.**

(Ap.) ¿Quién vió pena semejante?  
Lisandro, compadecido  
De los cristianos ultrajes,  
Conmigo habla, sin saber  
Que Lelio puede escucharle,  
Hijo del Gobernador.

**Lisand.**

En fin, Justina...

**Justina.**

No pases,  
Señor, si así has de sentirlo,  
Con el discurso adelante.

**Lisand.**

Déjame que le repita;  
Que contigo, es aliviarle.

En él manda...

**Justina.**

No prosigas,  
Cuando es tan justo que engañes  
Tu vejez con más sosiego.

**Lisand.**

Cuando, porque me acompañes  
En los sentimientos vivos  
Que bastan para matarme,  
Te doy cuenta del decreto  
Más cruel que vió la márgen  
Del Tiber, con sangre escrito  
Para manchar sus cristales,  
¡Me diviertes! De otra suerte  
Solias, Justina, escucharme  
Estas lástimas.

**Justina.**

Señor,  
No son los tiempos iguales.

**Lelio.**

(Ap. al paño.) No oigo todo lo que hablan,  
Sino destroncado á partes.

## ESCENA XIII

FLORO, JUSTINA, LISANDRO; LELIO, *al paño*.

**Floro.**

(Ap.) Licencia tiene un celoso  
Que llega á desengañarse  
De una hipócrita virtud,  
Sin que más respetos guarde.  
Con este intento hasta aquí...  
Mas con ella está su padre:  
Esperaré otra ocasión.

**Lisand.**

¿Quién pisa aquestos umbrales?

**Floro.**

(Ap. Ya no es posible iay de mí!  
Que me vuelva sin hablarle.  
Daréle alguna disculpa.)  
Yo soy...

**Lisand.**

¿Tú en mi casa?

**Floro.**

A hablarte  
Vengo, si me das licencia,  
Sobre un negocio importante.

**Justina.**

(Ap.) Duélete de mí, fortuna;  
Que son estos muchos lances.

**Lisand.**

Pues ¿qué mandas?

**Floro.**

(Ap.) ¿Qué diré  
Que deste empeño me saque?

**Lelio.**

(Al paño.) ¡Floro en casa de Justina  
Con libertad entra y sale!  
Si son fingidos aquellos  
Celos, ya estos son verdades.

**Lisand.**

Mudado traes el color.

**Floro.**

No te admires, no te espantes,  
Que vengo á darte un aviso,  
Que es á tu vida importante,  
De un enemigo que tienes,  
Que de tu muerte en alcance  
Anda. Esto basta que diga.

**Lisand.**

(Ap. Sin duda que Floro sabe  
Que yo soy cristiano, y viene  
Con esta causa á avisarme  
De mi peligro.) Prosigue,  
Y nada, Floro, me calles.

## ESCENA XIV

LIVIA.—JUSTINA, LISANDRO, FLORO; LELIO, *al paño*.

**Livia.**

Señor, el Gobernador  
Me ha mandado que te llame,  
Y á la puerta está esperando.

**Floro.**

Mejor será que yo aguarde:  
(*Ap. Pensaré en tanto el engaño*)  
Y así es bien que le despaches,

**Lisand.**

Estimo tu cortesía.  
Aquí volveré al instante.

(*Vasen Lisandro y Livia.*)

## ESCENA XV

JUSTINA, FLORO; LELIO, *al paño*.

**Floro.**

¿Eres tú la virtüosa  
Que á las lisonjas süaves  
Del templado viento llamas  
Descomedidos ultrajes?  
Pues ¿cómo de tu recato  
Y de tu casa las llaves  
Rendiste?

**Justina.**

Floro, detente:  
No tan descortés agravies  
Opinion de quien el sol  
Hizo el más costoso exámen  
De pura y limpia.

**Floro.**

Ya llega  
Aquesa vanidad tarde,  
Pues ya yo sé á quién has dado  
Libre entrada...

**Justina.**

¿Qué así hables?

**Floro.**

Por un balcon.

**Justina.**

No pronuncies...

**Floro.**

A tu honor...

**Justina.**

¿Que así me trates?

**Floro.**

Sí, que no merecen más  
Hipócritas humildades.

**Lelio.**

(Ap.) Floro no fué el del balcon.  
Sin duda que hay otro amante,  
Puesto que ni él ni yo fuimos.

**Justina.**

Pues tienes ilustre sangre,  
No ofendas nobles mujeres.

**Floro.**

¡Que noble mujer te llames,  
Cuando á tus brazos le admities,  
Y por tus balcones sale!  
Rindióte el poder; que como  
Es gobernador su padre,  
Te llevó la vanidad  
De ver que á Antioquía mande...

**Lelio.**

(Ap.) De mí habla.

**Floro.**

Sin mirar  
Otros defectos más grandes,  
Que la autoridad encubre  
En sus costumbres y sangre.  
Pero no...

(Sale Lelio.)

**Lelio.**

Floro, detente,  
Y no en mi ausencia me agravies;  
Que hablar del competidor  
Mal, es de pechos cobardes.  
Y salgo á que no prosigas,  
Corrido de tantos lances  
Como contigo he tenido,  
Sin que en ninguno te mate.

**Justina.**  
¿Quién, sin culpa, se vió nunca  
En tan peligrosos lances?

**Floro.**  
Cuanto yo de tí dijera  
Detras, te diré delante,  
Y es verdad no sospechosa.

*(Empuñan las espadas.)*

**Justina.**  
Tente, Lelio; Floro, ¿qué haces?

**Lelio.**  
Tomar la satisfaccion  
Adonde escucho el desaire.

**Floro.**  
Sustentaré lo que dije  
Donde lo dije.

**Justina.**  
¡Libradme,  
Cielos, de tantas fortunas!

**Floro.**  
Y yo sabré castigarte.



## ESCENA XVI

EL GOBERNADOR, LISANDRO, gente.—JUSTINA, LELIO, FLORO.

Todos los  
que salen

Tenéos.

**Justina.**  
¡Ay infelice!

**Gobern.**  
¿Qué es esto? Mas ¿no es bastante  
Indicio espadas desnudas,  
Para que pueda informarme?

**Justina.**  
¡Qué desdicha!

**Lisand.**  
¡Qué pesar!

**Lelio.**  
Señor...

**Gobern.**  
Baste, Lelio, baste.  
¿Tú inquieto, siendo mi hijo?  
¿Tú de mi favor te vales  
Para alterar á Antioquía?

**Lelio.**  
Señor, advierte...

**Gobern.**

Llevaldes;  
Que no ha de haber excepcion,  
Ni privilegios de sangre,  
Para no igualar castigos,  
Pues son las culpas iguales.

**Lelio.**

(Ap.) Celos traje, y llevo agravios.

**Floro.**

(Ap.) Penas á penas se añaden.

**Gobern.**

En diferentes prisiones,  
Y con gente que los guarde,  
A los dos tened.—Y vos,  
Lisandro, ¿tan nobles partes  
Es posible que mancheis,  
Sufriendo?...

**Lisand.**

No, no os engañen  
Deslumbradas apariencias,  
Porque Justina no sabe  
La ocasion.

**Gobern.**

¿Dentro en su casa  
Quereis que viva ignorante,  
Mozos ellos, y ella hermosa?  
En peligro tan culpable  
Me templo, porque no digan  
Que sentencio como parte,  
Siendo apasionado juez;  
Mas vos que esto ocasionasteis,  
Ya perdida la vergüenza,  
Sé que volveréis á darme  
Ocasion (que la deseo)  
Para que nos desengañen

De vuestra virtud mentida  
Verdaderas liviandades.

*(Vanse el Gobernador y la gente, con Lelio y Floro.)*

## ESCENA XVII

JUSTINA, LISANDRO.

**Justina.**  
Mis lágrimas os respondan.

**Lisand.**  
Ya lloras sin fruto y tarde.  
¡Oh qué mal, Justina, hice  
El día que á declararte  
Llegué quién eras! ¡Oh nunca  
Te contara que en la márgen  
De un arroyo, en ese monte  
Fuiste parto de un cadáver!

**Justina.**  
Yo...

**Lisand.**  
No des satisfacciones.

**Justina.**  
Los cielos han de abonarme.

**Lisand.**  
¡Qué tarde será!

**Justina.**  
No hay plazo  
Que en la vida llegue tarde.

**Lisand.**  
Para castigar delitos.

**Justina.**

Para acrisolar verdades.

**Lisand.**

Por lo que ví te condeno.

**Justina.**

Yo á tí por lo que ignoraste.

**Lisand.**

Déjame, que voy muriendo,

Donde mi dolor me acabe.

**Justina.**

Pierda yo á tus piés la vida;

Pero no me desampares. (Vanse.)

Sala en casa de Cipriano. En el fondo una galería por donde se ve el campo.

## ESCENA XVIII

CIPRIANO, EL DEMONIO, MOSCON, CLARIN.

**Demonio.**

Desde que en tu casa entré,  
Te he visto sin alegría:  
Profunda melancolía  
En tu semblante se ve.  
Tu alivio no es bien que estorbes,  
Queriéndomelo ocultar,  
Pues sabré destachonar  
La clavazon de los orbes,  
Por solo el menor deseo  
Que te ofenda y te fatigue.

**Ciprian.**

No habrá mágica que obligue  
Al imposible que veo:  
Son mis ánsias infelices.

**Demonio.**

Tu amistad me las confiese.

**Ciprian.**

Quiero á una mujer.

**Demonio.**

¿Y es ese  
El imposible que dices?

**Ciprian.**

Si tú supieras quién es.

**Demonio.**

Curiosa atencion te doy,

Miéntras que burlando estoy  
De que tan cobarde estés.

**Ciprian.**

La hermosa cuna temprana  
Del infante sol que enjuga  
Lágrimas cuando madruga,  
Vestido de nieve y grana;  
La verde prision ufana  
De la rosa cuando avisa  
Que ya sus jardines pisa  
Abril, y entre mansos hielos  
Al alba es llanto en los cielos,  
Lo que es en los campos risa;  
El detenido arroyuelo,  
Que el murmurar más süave  
Aun entre dientes no sabe,  
Porque se los prende el hielo;  
El clavel, que en breve cielo  
Es estrella de coral;  
El ave, que liberal  
Vestir matices presume,  
Veloz cítara de pluma,  
Al órgano de cristal;  
El risco que al sol engaña,  
Si á derretirle se atreve,  
Pues gastándole la nieve,  
No le gasta la montaña;  
El laurel que el pié se baña  
Con la nieve que atropella,  
Y verde Narciso della,  
Burla sin temer desmayos,  
En esta parte los rayos,  
Y los hielos en aquella;  
Al fin, cuna, grana, nieve,  
Campo, sol, arroyo, rosa,  
Ave que canta amorosa,  
Risa que aljófares llueve,

Clavel que cristales bebe,  
Peñasco sin deshacer,  
Y laurel que sale á ver  
Si hay rayos que le coronen,  
Son las partes que componen  
A esta divina mujer.  
Estoy tan ciego y perdido,  
Porque mi pena te asombre,  
Que por parecer á otro hombre,  
Me engañé con el vestido.  
Mis estudios dí al olvido  
Como al vulgo mi opinion,  
El discurso á mi pasion,  
A mi llanto el sentimiento,  
Mis esperanzas al viento,  
Y al desprecio mi razon.  
Dije (y haré lo que dije)  
Que ofreciera liberal  
El alma á un genio infernal  
(De aquí mi pasion colige),  
Porque este amor que me aflige  
Premiase con merecella;  
Pero es vana mi querella,  
Tanto que presumo que es  
El alma corto interes,  
Pues no me la dan por ella.

#### **Demonio.**

¿Tu valor ha de seguir  
Los pasos desesperados  
De amantes que se acobardan  
En los primeros asaltos?  
¿Tan léjos ejemplos viven  
De bellezas que postraron  
Su vanidad á los ruegos,  
Su altivez á los halagos?  
¿Quieres lograr tus deseos,  
Siendo su prision tus brazos?

**Ciprian.**  
¿Eso dudas?

**Demonio.**  
Pues envía  
Allá fuera esos criados,  
Y quedemos los dos solos.

**Ciprian.**  
Idos allá fuera entrambos.

**Moscon.**  
Yo obedezco.

**Clarín.**  
Y yo también.  
(Ap. *El tal huésped es el diablo.*) (Escóndese.)

**Ciprian.**  
Ya se fueron.

**Demonio.**  
(Ap.) Poco importa  
Que Clarín se haya quedado.

## ESCENA XIX

CIPRIANO, EL DEMONIO; CLARIN, *escondido*.

**Ciprian.**  
¿Qué quieres ahora?

**Demonio.**  
Esa puerta  
Cierra.

**Ciprian.**  
Ya solos estamos.

**Demonio.**  
Por gozar á esta mujer  
Aquí dijeron tus labios  
Que darás el alma.

**Ciprian.**  
Sí.

**Demonio.**  
Pues yo te acepto el contrato.

**Ciprian.**  
¿Qué dices?

**Demonio.**  
Que yo le acepto.

**Ciprian.**  
¿Cómo?

**Demonio.**  
Como puedo tanto,

Que te enseñaré una ciencia  
Con que podrás á tu mando  
Traer la mujer que adoras;  
Que yo, aunque tan docto y sabio,  
Traerla para otro no puedo.  
Las escrituras hagamos  
Ante nosotros dos mismos.

**Ciprian.**

¿Quieres con nuevos agravios  
Dilatar las penas mías?  
Lo que ofrecí está en mi mano,  
Pero lo que tú me ofreces  
No está en la tuya, pues hallo  
Que sobre el libre albedrío  
Ni hay conjuros ni hay encantos.

**Demonio.**

Hazme la cédula tú  
Con tal condicion.

**Clarín.**

(Ap. al paño.) ¡Mal año!  
Segun lo que ahora he visto,  
No es muy bobo aqueste diablo.  
¡Yo darle cédula! Aunque  
Se me estuvieran mis cuartos  
Sin alquilar veinte siglos,  
No la hiciera.

**Ciprian.**

Los engaños  
Son para alegres amigos,  
No para desconfiados.

**Demonio.**

Quiero darte en testimonio  
De lo que yo puedo y valgo,  
Algun indicio, aunque sea

De mi poder breve rasgo.  
¿Qué ves desta galería?

**Ciprian.**  
Mucho cielo y mucho prado,  
Un bosque, un arroyo, un monte.

**Demonio.**  
¿Qué es lo que más te ha agradado?

**Ciprian.**  
El monte, porque es, en fin,  
De la que adoro retrato.

**Demonio.**  
Soberbio competidor  
De la estacion de los años,  
Que te coronas de nubes,  
Por bruto rey de los campos,  
Deja el suelo, mide el viento:  
Mira que soy quien te llamo.  
Y mira tú si á una dama  
Traerás, si yo á un monte traigo.

*(Múdase un monte de una parte á otra en el fondo del teatro.  
)*

**Ciprian.**  
¡No ví más confuso asombro!  
¡No ví prodigio más raro!

**Clarín.**  
*(Ap.)* Con el espanto y el miedo  
Estoy dos veces temblando.

**Ciprian.**  
Pájaro que al viento vuelas,  
Siendo tus plumas tus ramos;  
Bajel que en el viento sulcas,  
Siendo jarcias tus penachos,

Vuélvete á tu centro, y deja  
La admiracion y el espanto.

*(Vuélvese el monte á su lugar primero.)*

**Demonio.**

Si esta no es prueba bastante,  
Pronuncien otra mis labios.  
¿Quieres ver esa mujer  
Que adoras?

**Ciprian.**

Sí.

**Demonio.**

Pues rasgando  
Las duras entrañas, tú,  
Monstruo de elementos cuatro,  
Manifiesta la hermosura  
Que en tu oscuro centro guardo.

*(Abrese un peñasco, y aparece Justina durmiendo.)*

¿Es aquella la que adoras?

**Ciprian.**

Aquella es la que idolatro.

**Demonio.**

Mira si dártela puedo,  
Pues donde quiera la traigo.

**Ciprian.**

Divino imposible mio,  
Hoy serán centro tus brazos  
De mi amor, bebiendo el sol  
Luz á luz y rayo á rayo.

**Demonio.**

Detente, que hasta que firmes

La palabra que me has dado,  
No puedes tocarla.

*(Quiere llegar, y ciérrase el peñasco.)*

**Ciprian.**

Espera,  
Parda nube del más claro  
Sol que amaneció á mis dichas.—  
Mas con el viento me abrazo.—  
Ya creo tus ciencias, ya  
Confieso que soy tu esclavo.  
¿Qué quieres que haga por tí?  
¿Qué me pides?

**Demonio.**

Por resguardo  
Una cédula firmada  
Con tu sangre y de tu mano.

**Clarín.**

*(Ap.)* El alma le diera yo,  
Por no haberme aquí quedado.

**Ciprian.**

Pluma será este puñal,  
Papel este lienzo blanco,  
Y tinta para escribirlo  
La sangre es ya de mis brazos.

*(Escribe con la daga en un lienzo, habiéndose sacado sangre de un brazo.)*

*(Ap. ¡Qué hielo! ¡qué horror! ¡qué asombro!)*

Digo yo el gran Cipriano,  
Que daré el alma inmortal  
*(¡Qué frenesí! ¡qué letargo!)*  
A quien me enseñare ciencias  
*(¡Qué confusiones! ¡qué espantos!)*  
Con que pueda atraer á mí

A Justina, dueño ingrato:  
Y lo firmé de mi nombre.

**Demonio.**

(Ap. Ya se rindió á mis engaños  
El homenaje valiente,  
Donde estaban tremolando  
El discurso y la razon.)  
¿Has escrito?

**Ciprian.**

Sí, y firmado.

**Demonio.**

Pues tuyo es el sol que adoras.

**Ciprian.**

Tuya por eternos años  
Es el alma que te ofrezco.

**Demonio.**

Alma con alma te pago,  
Pues por la tuya te doy  
La de Justina.

**Ciprian.**

¿Qué tanto  
Término para enseñarme  
La magia tomas?

**Demonio.**

Un año,  
Con condicion...

**Ciprian.**

Nada temas.

**Demonio.**

Que en una cueva encerrados,  
Sin estudiar otra cosa,

Hemos de vivir entrambos,  
Sirviéndonos solamente  
A los dos este criado, (*Saca á Clarin.*)  
Que curioso se quedó,  
Pues con nosotros llevando  
Su persona, este secreto  
Desta suerte aseguramos.

**Clarin.**

(*Ap.*) ¡Oh nunca yo me quedara!  
¿Que habiendo vecinos tantos  
Que acechen, no haya demonio  
Que venga al punto á llevarlos?

**Ciprian.**

Está bien. Dos dichas juntas  
Ingenio y amor lograron,  
Pues Justina será mia,  
Y yo vendré á ser espanto  
Del mundo con nuevas ciencias.

**Demonio.**

No salió mi intento vano.

**Clarin.**

El mio sí.

**Demonio.**

Ven con nosotros.

(*Ap.* Ya vencí el mayor contrario.)

**Ciprian.**

Dichosos sereis, deseos,  
Si tal posesion alcanzo.

**Demonio.**

(*Ap.* No ha de sosegar mi envidia

Hasta que los gane á entrambos.)  
Vamos, y de aqueste monte

En lo oculto y lo intrincado  
Oirás la primer lición  
Hoy de la mágica.

**Ciprian.**  
Vamos,  
Que con tal maestro mi ingenio,  
Mi amor con dueño tan alto,  
Eterno será en el mundo  
El mágico Cipriano.

# **JORNADA TERCERA**

Bosque. En el fondo una gruta.

## ESCENA PRIMERA

CIPRIANO.

Ingrata beldad mia,  
Llegó el feliz, llegó el dichoso día,  
Línea de mi esperanza,  
Término de mi amor y tu mudanza,  
Pues hoy será el postrero  
En que triunfar de tu desden espero.  
Este monte elevado  
En sí mismo al alcázar estrellado,  
Y aquesta cueva oscura,  
De dos vivos funesta sepultura,  
Escuela ruda han sido  
Donde la docta mágica he aprendido,  
En que tanto me maestro,  
Que puedo dar lección á mi maestro.  
Y viendo ya que hoy una vuelta entera  
Cumple el sol de una esfera en otra esfera,  
A examinar de mis prisiones salgo  
Con la luz lo que puedo y lo que valgo.  
Hermosos cielos puros,  
Atended á mis mágicos conjuros;  
Blandos aires veloces,  
Parad al sabio estruendo de mis voces;  
Gran peñasco violento,  
Estremécete al ruido de mi acento;  
Duros troncos vestidos,  
Asombráos al horror de mis gemidos;  
Floridas plantas bellas,  
Al eco os asustad de mis querellas;

Dulces sonoras aves,  
La acción temed de mis prodigios graves;  
Bárbaras, crueles fieras,  
Mirad las señas de mi afán primeras,  
Porque ciegos, turbados,  
Suspendidos, confusos, asustados,  
Cielos, aires, peñascos, troncos, plantas,  
Fieras y aves, esteis de ciencias tantas;  
Que no ha de ser en vano  
El estudio infernal de Cipriano.

## ESCENA II

EL DEMONIO.—CIPRIANO.

**Demonio.**

Cipriano.

**Ciprian.**

¡Oh sabio maestro mio!

**Demonio.**

¿A qué, usando otra vez de tu albedrío,  
Más que de mi preceto,  
Con qué fin, por qué causa, y á qué efeto,  
Osado ó ignorante,  
Sales á ver del sol la faz brillante?

**Ciprian.**

Viendo que ya yo puedo  
Al infierno poner asombro y miedo,  
Pues con tanto cuidado  
La mágica he estudiado,  
Que aún tú mismo no puedes  
Decir, si es que me igualas, que me excedes;  
Viendo que ya no hay parte  
Della, que con fatiga, estudio y arte  
Yo no la haya alcanzado,  
Pues la nigromancia he penetrado,  
Cuyas líneas oscuras  
Me abrirán las funestas sepulturas,  
Haciendo que su centro  
Aborte los cadáveres, que dentro  
Tiranamente encierra  
La avarienta codicia de la tierra,  
Respondiendo por puntos

A mis voces los pálidos difuntos;  
Y viendo, en fin, cumplida  
La edad del sol que fué plazo á mi vida,  
Pues corriendo veloz á su discurso,  
Con el rápido curso,  
Los cielos cada dia,  
Retrocediendo siempre á la porfía  
Del natural, en que se juzga extraño,  
El término fatal cumple hoy del año;  
Lograr mis ánsias quiero,  
Atrayendo á mi voz el bien que espero.  
Hoy la rara, hoy la bella, hoy la divina,  
Hoy la hermosa Justina,  
En repetidos lazos  
Llamada de mi amor, vendrá á mis brazos;  
Que permitir no creo  
De dilacion un punto á mi deseo.

**Demonio.**

Ni yo que le permitas  
Quiero, si es este el fin que solicitas.  
Con caracteres mudos  
La tierra línea pues, y con agudos  
Conjuros hiere el viento,  
A tu esperanza y á tu amor atento.

**Ciprian.**

Pues allí me retiro,  
Donde verás que cielo y tierra admiro.

(Vase.)

**Demonio.**

Y yo te doy licencia,  
Porque sé de tu ciencia y de mi ciencia  
Que el infierno inclemente,

A tus invocaciones obediente,  
Podrá por mí entregarte  
A la hermosa Justina en esta parte;  
Que aunque el gran poder mio  
No puede hacer vasallo un albedrío,  
Puede representalle  
Tan extraños deleites, que se halle  
Empeñado á buscarlos,  
Y inclinarlos podré, si no forzarlos.

## ESCENA III

CLARIN.—EL DEMONIO.

**Clarín.**

Ingrata deidad mía,  
No Livia ardiente, sino Livia fría,  
Llegó el plazo en que espero  
Alcanzar si tu amor es verdadero;  
Pues ya sé lo que basta  
Para ver si eres casta, ó haces casta;  
Que con tanto cuidado  
Aquí la ciencia mágica he estudiado,  
Que por ella he de ver (*¡ay de mí triste!*)  
Si con Moscon acaso me ofendiste.  
Aguados cielos (*ya otro dijo puros*),  
Atended á mis lóbregos conjuros:  
Montes...

**Demonio.**

Clarín, ¿qué es eso?

**Clarín.**

¡Oh sabio maestro!  
Por la concomitancia estoy tan diestro  
En la magia, que quiero ver por ella  
Si Livia, tan ingrata como bella,  
Comete alguna vez superchería  
En la fatal estancia de mi día.

**Demonio.**

Deja aquesas locuras,  
Y en lo intrincado desas peñas duras  
Asiste á tu señor, para que veas  
(*Si tanta admiracion lograr deseas*)

El fin de su cuidado;  
Que solo quiero estar.

**Clarín.**

Yo acompañado.

Y si no he merecido

Haber las ciencias tuyas aprendido,

Porque, en fin, no te he hecho

Cédula con la sangre de mi pecho,

En este lienzo ahora (*Saca un lienzo sucio.*)

(*Nunca le trae más limpio quien bien llora*)

La haré, para que más te escandalices,

Dándome un mojicon en las narices;

Que no será embarazo

Salir de las narices ú del brazo.

(*Escribe en el lienzo con el dedo, habiéndose hecho sangre.*)

Digo yo, el gran Clarín, que si merezco

Ver a Livia cruel, que al diablo ofrezco...

**Demonio.**

Ya digo que me dejes,

Y que con tu señor de mí te alejes.

**Clarín.**

Yo lo haré: no te alteres.

Pues que tomar mi cédula no quieres

Cuando darla procuro,

Sin duda que me tienes por seguro. (*Vase.*)

## ESCENA IV

EL DEMONIO.

Ea, infernal abismo,  
Desesperado imperio de tí mismo,  
De tu prision ingrata  
Tus lascivos espíritus desata,  
Amenazando ruina  
Al vírgen edificio de Justina.  
De mil torpes fantasmas que en el viento  
Su casto pensamiento  
Hoy se forme, su honesta fantasía  
Se llene; y con dulcísima armonía  
Todo provoque amores,  
Los pájaros, las plantas y las flores.  
Nada miren sus ojos,  
Que no sean de amor dulces despojos;  
Nada oigan sus oídos,  
Que no sean de amor tiernos gemidos;  
Porque sin que defensa en su fe tenga,  
Hoy á buscar á Cipriano venga,  
De su ciencia invocada,  
Y de mi ciego espíritu guiada.  
Empezad, que yo en tanto  
Callaré, porque empiece vuestro canto.

(Vase.)

## **ESCENA V**

**JUSTINA;** *Música, dentro.*

*(Cantan dentro.)*

**Una voz.**

*¿Cuál es la gloria mayor  
Desta vida?*

**Coro.**

*Amor, amor.*

**Una voz.**

*No hay sujeto en que no imprima  
El fuego de amor su llama,  
Pues vive más donde ama  
El hombre, que donde anima.  
Amor solamente estima  
Cuanto tener vida sabe,  
El tronco, la flor y el ave:  
Luego es la gloria mayor  
De esta vida...*

**Coro.**

*Amor, amor.*

**Justina.**

*(Asombrada y inquieta.)  
Pesada imaginacion,  
Al parecer lisonjera,  
¿Cuándo te he dado ocasion  
Para que desta manera  
Aflijas mi corazon?  
¿Cuál es la causa, en rigor,  
Deste fuego, deste ardor,*

Que en mí por instantes creces?  
¿Qué dolor el que padece  
Mi sentido?

**Coro.**

(Dentro.) Amor, Amor.

**Justina.**

(Sosegándose.) Aquel ruiseñor amante  
Es quien respuesta me da,  
Enamorando constante  
A su consorte, que está  
Un ramo más adelante.  
Calla, ruiseñor; no aquí  
Imaginar me hagas ya,  
Por las quejas que te oí,  
Cómo un hombre sentirá,  
Si siente un pájaro así.  
Mas no: una vid fué lasciva,  
Que buscando fugitiva  
Va el tronco donde se enlace,  
Siendo el verdor con que abraza  
El peso con que derriba.  
No así con verdes abrazos  
Me hagas pensar en quien amas,  
Vid; que dudaré en tus lazos,  
Si así abrazan unas ramas,  
Cómo enraman unos brazos.  
Y si no es la vid, será  
Aquel girasol, que está  
Viendo cara á cara al sol,  
Tras cuyo hermoso arrebol  
Siempre moviéndose va.  
No sigas, no, tus enojos,  
Flor, con marchitos despojos;  
Que pensarán mis congojas,  
Si así lloran unas hojas,  
Como lloran unos ojos,

Cesa, amante ruiseñor;  
Desúnete, vid frondosa;  
Párate, inconstante flor,  
U decid, ¿qué venenosa  
Fuerza usais?

**Coro.**

*(Dentro.) Amor, Amor.*

**Justina.**

¡Amor! ¿A quién le he tenido  
Yo jamás? Objeto es vano;  
Pues siempre despojo han sido  
De mi desden y mi olvido  
Lelio, Floro y Cipriano.  
¿A Lelio no desprecié?  
¿A Floro no aborrecí?  
Y á Cipriano ¿no traté

*(Párase al nombrar á Cipriano, y desde allí habla inquieta otra vez.)*

Con tal rigor, que de mí  
Aborrecido, se fué  
Donde dél no se ha sabido?  
Mas *(¡ay de mí!)* ya yo creo  
Que esta debe de haber sido  
La ocasion con que ha podido  
Atreverse mi deseo;  
Pues desde que pronuncié  
Que vive ausente por mí,  
No sé *(¡ay infeliz!)*, no sé  
Qué pena es la que sentí.

*(Sosiégase otra vez.)*

Mas piedad sin duda fué  
De ver que por mí olvidado  
Viva un hombre, que se vió

De todos tan celebrado;  
Y que á sus olvidos yo  
Tanta ocasion haya dado.

(Vuelve á inquietarse.)

Pero si fuera piedad,  
La misma piedad tuviera  
De Lelio y Floro, en verdad;  
Pues en una prision fiera  
Por mí están sin libertad. (Sosiégase.)  
Mas, ¡ay discursos! parad:  
Si basta ser piedad sola,  
No acompañeis la piedad;  
Que os alargais de manera  
Que no sé (¡ay de mí!), no sé  
Si ahora á buscarle fuera,  
Si adonde él está supiera.

## ESCENA VI

EL DEMONIO.—JUSTINA.

**Demonio.**

Ven, que yo te lo diré.

**Justina.**

¿Quién eres tú, que has entrado  
Hasta este retrete mio,  
Estando todo cerrado?  
¿Eres monstruo que ha formado  
Mi confuso desvarío?

**Demonio.**

No soy sino quien, movido  
Dese afecto que tirano  
Te ha postrado y te ha vencido,  
Hoy llevarte ha prometido  
Adonde está Cipriano.

**Justina.**

Pues no lograrás tu intento;  
Que esta pena, esta pasion  
Que afligió mi pensamiento,  
Llevó la imaginacion,  
Pero no el consentimiento.

**Demonio.**

En haberlo imaginado,  
Hecho tienes la mitad:  
Pues ya el pecado es pecado  
No pares la voluntad,  
El medio camino andado.

**Justina.**

Desconfiarme es en vano,  
Aunque pensé; que aunque es llano  
Que el pensar es empezar,  
No está en mi mano el pensar,  
Y está el obrar en mi mano.  
Para haberte de seguir,  
El pié tengo de mover,  
Y esto puedo resistir,  
Porque una cosa es hacer  
Y otra cosa es discurrir.

**Demonio.**

Si una ciencia peregrina  
En tí su poder esfuerza,  
¿Cómo has de vencer, Justina,  
Si inclina con tanta fuerza,  
Que fuerza al paso que inclina?

**Justina.**

Sabiéndome yo ayudar  
Del libre albedrío mio.

**Demonio.**

Forzaráale mi pesar.

**Justina.**

No fuera libre albedrío  
Si se dejara forzar.

**Demonio.**

Ven donde un gusto te espera.

*(Tira de ella, y no puede moverla.)*

**Justina.**

Es muy costoso ese gusto.

**Demonio.**

Es una paz lisonjera.

**Justina.**

Es un cautiverio injusto.

**Demonio.**

Es dicha.

**Justina.**

Es desdicha fiera.

**Demonio.**

¿Cómo te has de defender,

*(Tira con más fuerza.)*

Si te arrastra mi poder?

**Justina.**

Mi defensa en Dios consiste.

**Demonio.**

Venciste, mujer, venciste *(Suéltala.)*

Con no dejarte vencer.

Mas ya que desta manera

De Dios estás defendida,

Mi pena, mi rabia fiera

Sabrá llevarte fingida,

Pues no puede verdadera.

Un espíritu verás,

Para este efecto no más,

Que de tu forma se informa,

Y en la fantástica forma

Disfamada vivirás.

Lograr dos triunfos espero,

De tu virtud ofendido:

Deshonrarte es el primero,

Y hacer de un gusto fingido

Un delito verdadero. *(Vase.)*



## ESCENA VII

JUSTINA.

Desa ofensa al cielo apelo,  
Porque desvanezca el cielo  
La apariencia de mi fama,  
Bien como al aire la llama,  
Bien como la flor al hielo.  
No podrás... Mas ¡ay de mí!  
¿Á quien estas voces doy?  
¿No estaba ahora un hombre aquí?  
Sí. Mas no: yo sola estoy:  
No. Mas sí, pues yo le ví.  
¿Por dónde se fué tan presto?  
¿Si le engendró mi temor?  
Mi peligro es manifiesto.—  
¡Lisandro, padre, señor! (A voces.)  
¡Livia!

## ESCENA VIII

LISANDRO y LIVIA, cada uno por su puerta.—JUSTINA.

**Lisand.**

¿Qué es esto?

**Livia.**

¿Qué es esto?

**Justina.**

¿Visteis un hombre (*¡ay de mí!*)  
Que ahora salió de aquí?  
Mal mis desdichas resisto.

**Lisand.**

¡Hombre aquí!

**Justina.**

¿No le habeis visto?

**Livia.**

No, señora.

**Justina.**

Pues yo sí.

**Lisand.**

¿Cómo puede ser, si ha estado  
Todo este cuarto cerrado?

**Livia.**

(*Ap.*) Sin duda que á Moscon vió,  
Que tengo encerrado yo  
En mi aposento.

**Lisand.**

Formado  
Cuerpo de tu fantasía  
El hombre debió de ser;  
Que tu gran melancolía  
Le supo formar y hacer  
De los átomos del día.

**Livia.**  
Mi señor tiene razon.

**Justina.**  
No ha sido (*¡ay de mí!*) ilusion,  
Y mayor daño sospecho,  
Porque á pedazos del pecho  
Me arrancan el corazon.  
Algun hechizo mortal  
Se está haciendo contra mí,  
Y fuera el conjuro tal,  
Que á no haber Dios, desde aquí  
Me dejara ir tras mi mal.  
Mas él me ha de defender,  
Y no sólo del poder  
Desta tirana violencia;  
Pero mi humilde inocencia  
No ha de dejar padecer.—  
Livia, el manto, porque en tanto

(*Vase Livia.*)

Que padezco estos extremos,  
Tengo de ir al templo santo,  
Que tan secreto tenemos  
Los fieles.

(*Sale Livia con el manto, y pónesele á Justina.*)

**Livia.**  
Aquí está el manto.

**Justina.**

En él tengo de templar  
Este fuego que me abrasa.

**Lisand.**

Yo te quiero acompañar.

**Livia.**

(Ap.) Y yo volveré á alentar  
En echándolos de casa.

**Justina.**

Pues voy á ampararme así,  
Cielos, de vuestro favor,  
Confío...

**Lisand.**

Vamos de aquí.

**Justina.**

Vuestra es la causa, Señor.  
Volved por vos, y por mí.

(Vanse *Justina* y *Lisandro*.)

## ESCENA IX

MOSCON.—LIVIA.

**Moscon.**

¿Fuéronse ya?

**Livia.**

Ya se fueron.

**Moscon.**

¡Con qué susto me tuvieron!

**Livia.**

¿Es posible que salieras  
Del aposento, y vinieras  
Donde sus ojos te vieron?

**Moscon.**

¡Vive Dios, que no he salido  
Un instante, Livia mia,  
De donde estuve escondido!

**Livia.**

Pues ¿quién el hombre sería?

**Moscon.**

El mismo diablo habrá sido.  
¿Qué sé yo? No muestres ya  
Por eso, mi bien, enfado.

**Livia.**

No es por eso. (*Suspira.*)

**Moscon.**

¿Qué será?

**Livia.**

¿Qué pregunta, si há que está  
Un dia entero encerrado  
Conmigo? ¿No echa de ver (Llora.)  
Que habrá también menester  
El otro, su confidente,  
Que llore hoy tenerle ausente,  
Pues no lloré en todo ayer?  
¿Hase de pensar de mí  
Que mujer tan fácil fuí,  
Que en medio año de ausencia,  
Falté á la correspondencia  
Que al ser quien soy ofrecí?

**Moscon.**

¿Qué es medio año? Un año entero  
Há ya que pudo faltar.

**Livia.**

Es engaño, pues infiero  
Que yo no debo contar  
Los dias que no le quiero.  
Y si de un año (¡ay de mí!) (Llora.)  
Te dí la mitad á tí,  
Fuera injuria muy cruel  
Contárselo todo á él.

**Moscon.**

Cuando yo, ingrata, creí  
Que fuera tu voluntad  
Toda mia, icon piedad  
Haces cuentas!...

**Livia.**

Sí, Moscon,  
Porque en fin, cuenta y razon  
Conservan toda amistad.

**Moscon.**

Pues que tu constancia es tal,  
Adios, Livia, hasta mañana.  
Sólo te ruega mi mal  
Que pues eres su terciana,  
No seas su sincopal.

**Livia.**  
Ya tú ves que no hay en mí  
Malicia alguna.

**Moscon.**  
Es así.

**Livia.**  
En todo hoy no me has de ver;  
Mas no sea menester  
Enviar mañana por tí. (Vanse.)

Bosque.

## ESCENA X

CIPRIANO, como asombrado; CLARIN, acechando, tras él.

**Ciprian.**

Sin duda se han rebelado  
En los imperios cerúleos  
Las tropas de las estrellas,  
Pues me niegan sus influjos.  
Comunidades ha hecho  
Todo el abismo profundo,  
Pues la obediencia no rinde  
Que me debe por tributo.  
Una y mil veces el viento  
Estremezco á mis conjuros,  
Y una y mil veces la tierra  
Con mis caracteres sulco,  
Sin que me ofrezca á mis ojos  
El humano sol que busco,  
El cielo humano que espero  
En mis brazos.

**Clarín.**

Eso ¿es mucho?  
Pues una y mil veces yo  
Hago en la tierra dibujos,  
Una y mil veces el viento  
A puras voces aturdo,  
Y tampoco viene Livia.

**Ciprian.**

Esta vez sola presumo

Volver á invocarla.—Escucha,  
Bella Justina...

## ESCENA XI

Aparece una FIGURA fantástica de Justina.—CIPRIANO,  
CLARIN.

**Figura.**

Ya escucho;  
Que forzada de tus voces,  
Aquestos montes discurro.  
¿Qué me quieres? ¿Qué me quieres,  
Cipriano?

**Ciprian.**

¡Estoy confuso!

**Figura.**

Y pues que ya...

**Ciprian.**

¡Estoy absorto!

**Figura.**

He venido...

**Ciprian.**

¿Qué me turbo?

**Figura.**

De la suerte...

**Ciprian.**

¿Qué me espanto?

**Figura.**

Que me halló el amor...

**Ciprian.**

¿Qué dudo?

**Figura.**

Donde me llamas...

**Ciprian.**

¿Qué temo?

**Figura.**

Y así con la fuerza cumplo  
Del encanto, á lo intrincado  
Del monte tu vista huyo.

*(Cúbrese el rostro con el manto, y vase.)*

**Ciprian.**

Espera, aguarda, Justina.  
Mas ¿qué me asombro y discurro?  
Seguiréla, y este monte,  
Donde mi ciencia la trujo,  
Teatro será frondoso  
Ya que no tálamo rudo,  
Del más prodigioso amor  
Que ha visto el cielo. (Vase.)

## ESCENA XII

CLARIN.

Abernuncio

De mujer que viene á ser  
Novia, y viene oliendo á humo.  
Pero debió de cogerla  
Del encanto lo absoluto  
Soplando alguna colada,  
O cociendo algun menudo.  
Mas no: ien cocina y con manto!  
De otra suerte la disculpo.  
Sin duda debe de ser  
*(Ahora he dado en el punto;*  
*Que una honrada nunca huele*  
*Mejor) cogida de susto.*  
Ya la ha alcanzado, y con ella,  
De aqueste valle en lo inculto  
Luchando á brazos enteros  
*(Que á brazos partidos, juzgo*  
*Que hiciera mal en luchar*  
*El amante más forzado),*  
A este mismo sitio vuelven.  
Desde aquí acechar procuro;  
Que deseo saber cómo  
Se hace una fuerza en el mundo.

## ESCENA XIII

CIPRIANO, trayendo abrazada á la FIGURA fantástica de Justina.

Ya, bellísima Justina,  
En este sitio, que oculto,  
Ni el sol le penetra á rayos,  
Ni á soplos el aire puro,  
Ya es trofeo tu belleza  
De mis mágicos estudios;  
Que por conseguirte, nada  
Temo, nada dificulto.  
El alma, Justina bella,  
Me cuestas; pero ya juzgo,  
Siendo tan grande el empleo,  
Que no ha sido el precio mucho.  
Corre á la deidad el velo:  
No entre pardos, ni entre oscuros  
Celajes se esconda el sol;  
Sus rayos ostente rubios.

*(Descúbrela, y ve un esqueleto.)*

Mas ¡ay infeliz! ¿qué veo?  
¡Un yerto cadáver mudo  
Entre sus brazos me espera!  
¿Quién en un instante pudo  
En facciones desmayadas  
De lo pálido y caduco,  
Desvanecer los primores  
De lo rojo y lo purpúreo?

**Esquel.**

Así, Cipriano, son

Todas las glorias del mundo.

(Desaparece: sale Clarin huyendo, y se abraza con él Cipriano.  
)

## ESCENA XIV

CLARIN.—CIPRIANO.

**Clarín.**

Si álguien ha menester miedo,  
Yo tengo un poco y un mucho.

**Ciprian.**

Espera, fúnebre sombra.  
Ya con otro fin te busco.

**Clarín.**

Pues yo soy fúnebre cuerpo.  
¿No echas de verlo en el bulto?

**Ciprian.**

¿Quién eres?

**Clarín.**

Yo estoy de suerte,  
Que aún quién soy creo que dudo.

**Ciprian.**

¿Viste en lo raro del viento,  
Ó del centro en lo profundo,  
Yerto un cadáver, dejando  
En señas de polvo y humo  
Desvanecida la pompa  
Que llena de adornos trujo?

**Clarín.**

¿Ahora sabes que estoy  
Sujeto á los infortunios  
De acechador?

**Ciprian.**

¿Qué se hizo?

**Clarín.**

Deshízose luego al punto.

**Ciprian.**

Busquémosle.

**Clarín.**

No busquemos.

**Ciprian.**

Sus desengaños procuro.

**Clarín.**

Yo no, señor.

## ESCENA XV

EL DEMONIO.—CIPRIANO, CLARIN.

**Demonio.**

(Ap.) ¡Justos cielos!

Si juntas un tiempo tuvo  
Mi sér la ciencia y la gracia  
Cuando fuí espíritu puro,  
La gracia sola perdí,  
La ciencia no. ¿Cómo injustos,  
Si esto es así, de mis ciencias  
Aun no me dejais el uso?

Ciprian.

¡Lucero, sabio maestro! (*Sin verle.*)

**Clarín.**

No le llames; que presumo  
Que venga en otro cadáver.

**Demonio.**

¿Qué me quieres?

**Ciprian.**

Que del mucho  
Horror que padezco absorto,  
Rescates hoy mi discurso.

**Clarín.**

Yo, que no quiero rescates,  
Por este lado me escurro. (*Vase.*)



## ESCENA XVI

CIPRIANO, EL DEMONIO.

**Ciprian.**

Apénas sobre la tierra  
Herida, acentos pronuncio,  
Cuando en la acción que allá estaba  
Justina, divino asunto  
De mi amor y mi deseo...  
Pero ¿para qué procuro  
Contarte lo que ya sabes?  
Vino, abracéla, y al punto  
Que la descubro (*¡ay de mí!*),  
En su belleza descubro  
Un esqueleto, una estatua,  
Una imagen, un trasunto  
De la muerte, que en distintas  
Voces me dijo (*¡oh qué susto!*):  
«Así, Cipriano, son  
Todas las glorias del mundo.»  
Decir que en la magia tuya,  
Por mí ejecutada, estuvo  
El engaño, no es posible;  
Porque yo, punto por punto  
La obré, sin que errar pudiese  
De sus caracteres mudos  
Una línea, ni una voz  
De sus mortales conjuros.  
Luego tú me has engañado  
Cuando yo los ejecuto,  
Pues solo fantasmas hallo  
Adonde hermosuras busco.

**Demonio.**

Cipriano, ni hubo en tí  
Defecto, ni en mí le hubo:  
En tí, supuesto que obraste  
El encanto con agudo  
Ingenio; en mí, pues el mío  
Te enseñó en él cuanto supo.  
El asombro que has tocado,  
Más superior causa tuvo.  
Mas no importará; que yo,  
Que tu descanso procuro,  
Te haré dueño de Justina  
Por otros medios más justos.

**Ciprian.**

No es ese mi intento ya;  
Que de tal suerte confuso  
Este espanto me ha dejado,  
Que no quiero medios tuyos.  
Y así, pues que no has cumplido  
Las condiciones que puso  
Mi amor, sólo de tí quiero,  
Ya que de tu vista huyo,  
Que mi cédula me vuelvas,  
Pues es el contrato nulo.

**Demonio.**

Yo te dije que te había  
De enseñar en este estudio  
Ciencias que atraer pudiesen,  
De tus voces al impulso,  
A Justina; y pues el viento  
Aquí á Justina te trujo,  
Válido ha sido el contrato,  
Y yo mi palabra cumplo.

**Ciprian.**

Tú me ofreciste que había  
De coger mi amor el fruto  
Que sembraba mi esperanza

Por estos montes incultos.

**Demonio.**

Yo me obligué, Cipriano,  
Solo á traerla.

**Ciprian.**

Eso dudo;  
Que á dárme la te obligaste.

**Demonio.**

Ya la ví en los brazos tuyos.

**Ciprian.**

Fué una sombra.

**Demonio.**

Fué un prodigio.

**Ciprian.**

¿De quién?

**Demonio.**

De quien se dispuso  
A ampararla.

**Ciprian.**

¿Y cómo fué?

**Demonio.**

(Temblando.) No quiero decirte cómo.

**Ciprian.**

Valdréme yo de mis ciencias  
Contra tí. Yo te conjuro  
Que quién ha sido me digas.

**Demonio.**

Un Dios, que á su cargo tuvo  
A Justina.

**Ciprian.**  
Pues ¿qué importa  
Solo un Dios, puesto que hay muchos?

**Demonio.**  
Tiene este el poder de todos.

**Ciprian.**  
Luego solamente es uno,  
Pues con una voluntad  
Obra más que todos juntos.

**Demonio.**  
No sé nada, no sé nada.

**Ciprian.**  
Ya todo el pacto renuncio,  
Que hice contigo; y en nombre  
De aquesse Dios te pregunto:  
¿Qué le ha obligado á ampararla?

**Demonio.**  
*(Despues de hacer fuerza por no decirlo.)*  
Guardar su honor limpio y puro.

**Ciprian.**  
Luego ese es suma bondad,  
Pues que no permite insulto.  
Mas ¿qué perdiera Justina,  
Si aquí se quedaba oculto?

**Demonio.**  
Su honor, si lo adivinara  
Por sus malicias el vulgo.

**Ciprian.**  
Luego ese Dios todo es vista,  
Pues vió los daños futuros.  
Pero ¿no pudiera ser

Ser el encanto tan sumo,  
Que no pudiera vencerle?

**Demonio.**

No, que su poder es mucho.

**Ciprian.**

Luego ese Dios todo es manos,  
Pues que cuanto quiso pudo.  
Díme ¿quién es ese Dios,  
En quien hoy he hallado junto  
Ser una suma bondad,  
Ser un poder absoluto,  
Todo vista y todo manos,  
Que há tantos años que busco?

**Demonio.**

No lo sé.

**Ciprian.**

Díme quién es.

**Demonio.**

¡Con cuánto horror lo pronuncio!  
Es el Dios de los cristianos.

**Ciprian.**

¿Qué es lo que moverle pudo  
Contra mí?

**Demonio.**

Serlo Justina.

**Ciprian.**

¿Pues tanto ampara á los suyos?

**Demonio.**

(Rabioso.) Sí, mas ya es tarde, ya es tarde  
Para hallarle tú, si juzgo  
Que siendo tú esclavo mio,

No has de ser vasallo suyo.

**Ciprian.**  
¡Yo tu esclavo!

**Demonio.**  
En mi poder  
Tu firma está.

**Ciprian.**  
Ya presumo  
Cobrarla de tí, pues fué  
Condicional, y no dudo  
Quitártela.

**Demonio.**  
¿De qué suerte?

**Ciprian.**  
Desta suerte.

*(Saca la espada, tírale al Demonio, y no le encuentra.)*

**Demonio.**  
Aunque desnudo  
El acero contra mí  
Esgrimas fiero y sañudo,  
No me herirás; y porque  
Desesperen tus discursos,  
Quiero que sepas que ha sido  
El Demonio el dueño tuyo.

**Ciprian.**  
¡Qué dices!

**Demonio.**  
Que yo lo soy.

**Ciprian.**  
¡Con cuánto asombro te escucho!

**Demonio.**

Para que veas, no sólo  
Que esclavo eres, pero cuyo.

**Ciprian.**

¡Esclavo yo del demonio!  
¿Yo de un dueño tan injusto?

**Demonio.**

Sí, que el alma me ofreciste,  
Y es mía desde aquel punto.

**Ciprian.**

¿Luego no tengo esperanza,  
Favor, amparo ó recurso,  
Que tanto delito pueda  
Borrar?

**Demonio.**

No.

**Ciprian.**

Pues ya ¿qué dudo?  
No ociosamente en mi mano  
Esté aqueste acero agudo;  
Pasándome el pecho, sea  
Mi voluntario verdugo.  
Mas ¿qué digo? Quien de tí  
Librar á Justina pudo,  
¿A mí no podrá librarme?

**Demonio.**

No, que es contra tí tu insulto.  
Él no ampara los delitos,  
Las virtudes sí.

**Ciprian.**

Si es sumo  
Su poder, el perdonar

Y el premiar será en él uno.

**Demonio.**

Tambien lo será el premiar  
Y el castigar, pues es justo.

**Ciprian.**

Nadie castiga al rendido:  
Yo lo estoy, pues lo procuro.

**Demonio.**

Eres mi esclavo, y no puedes  
Ser de otro dueño.

**Ciprian.**

Eso dudo.

**Demonio.**

¿Cómo, estando en mi poder  
La firma que con dibujos  
De tu sangre, escrita tengo?

**Ciprian.**

El que es poder absoluto,  
Y no depende de otro,  
Vencerá mis infortunios.

**Demonio.**

¿De qué suerte?

**Ciprian.**

Todo es vista,  
Y verá el medio oportuno.

**Demonio.**

Yo la tengo.

**Ciprian.**

Todo es manos:  
El sabrá romper los nudos.

**Demonio.**

Dejaréte yo primero

Entre mis brazos difunto. (*Luchan los dos.*)

**Ciprian.**

¡Grande Dios de los cristianos!

Á tí en mis penas acudo.

**Demonio.**

(*Arrojando de entre sus brazos á Cipriano.*)

Ese te ha dado la vida.

**Ciprian.**

Más me ha de dar, pues le busco. (*Vanse.*)

Sala en el palacio del Gobernador.

## ESCENA XVII

EL GOBERNADOR, FABIO, soldados.

**Gobern.**

¿Cómo ha sido la prision?

**Fabio.**

Todos en su iglesia estaban  
Escondidos, donde daban  
Á su Dios adoracion.  
Llegué con armadas gentes,  
Toda la casa cerqué,  
Prendílos, y los llevé  
Á cárceles diferentes;  
Y el suceso, en fin, concluyo  
Con decir que en esta ruina  
Prendí á la hermosa Justina  
Y á Lisandro, padre suyo.

**Gobern.**

Pues si riquezas codicias,  
Puestos, honores y más,  
¿Cómo esas nuevas me das,  
Fabio, sin pedirme albricias?

**Fabio.**

Si así estimas mis sucesos,  
Las que me has de dar no ignoro.

**Gobern.**

Dí.

**Fabio.**

La libertad de Floro

Y Lelio, que tienes presos.

**Gobern.**

Aunque yo con su castigo  
Parece que escarmentar  
Quise todo este lugar,  
Si la verdad, Fabio, digo,  
Otra es la causa por qué  
Presos han vivido un año:  
Y es que así de Lelio el daño  
Como padre aseguré.  
Floro, su competidor,  
Tiene deudos poderosos:  
Y estando los dos celosos  
Y empeñados en su amor,  
Temí que habian de volver  
Otra vez á la cuestion;  
Y hasta quitar la ocasion,  
No me quise resolver.  
Con este intento buscaba  
Algun color con que echar  
A Justina del lugar;  
Pero nunca le encontraba.  
Y pues su virtud fingida,  
No sólo ocasion me da  
Hoy de desterrarla ya,  
Mas de quitarla la vida,  
No estén más presos; y así,  
A sus prisiones irás,  
Y con brevedad traerás  
A Lelio y á Floro aquí.

**Fabio.**

Beso mil veces tus piés  
Por merced tan peregrina. (Vase.)



## ESCENA XVIII

EL GOBERNADOR, soldados.

**Gobern.**

Ya está en mi poder Justina,  
Presa y convencida: pues  
¿Qué espera mi rabia fiera,  
Que ya en ella no ha vengado  
Los enojos que me ha dado?  
A sangrientas manos muera  
De un verdugo.—Vos, mirad...

*(A un soldado.)*

Que aquí la traigais os mando  
Hoy á la vergüenza, dando  
Escándalo en la ciudad;  
Porque si en palacio está,  
Nada á darla vida baste.

*(Vase el soldado con otros.)*

## ESCENA XIX

FABIO, LELIO, FLORO.—Dichos.

**Fabio.**

Los dos por quien enviaste  
Están á tus plantas ya.

**Lelio.**

Yo que al fin sólo deseo  
Parecer tu hijo esta vez,  
No te miro como juez,  
Con los temores de reo;  
Sino como padre airado,  
Con los temores de hijo  
Obediente.

**Floro.**

Y yo colijo,  
Viéndome de tí llamado,  
Que es para darme, señor,  
Castigos que no merezco.  
Pero á tus plantas me ofrezco.

**Gobern.**

Lelio, Floro, mi rigor  
Justo con los dos ha sido,  
Porque si no os castigara,  
Padre, no juez me mostrara.  
Pero teniendo entendido  
Que en los nobles no duró  
Nunca el enojo, y que ya  
Quitada la causa está,  
Intento piadoso yo  
Haceros amigos luego.

En muestras de la amistad,  
Aquí los brazos os dad.

**Lelio.**

Yo el venturoso á ser llevo  
En ser hoy de Floro amigo.

**Floro.**

Y yo de que lo seré  
Doy mano y palabra.

**Gobern.**

En fe  
Deso, á libraros me obligo,  
Que si el desengaño toco  
Que de vuestro amor teneis,  
No dudo que lo sereis.

## ESCENA XX

EL DEMONIO, gente.—Dichos.

**Demonio.**

*(Dentro.)* ¡Guarda el loco, guarda el loco!

**Gobern.**

¿Qué es esto?

**Lelio.**

Yo lo iré á ver.

*(Llega á la puerta, y vuelve luego.)*

**Gobern.**

En palacio tanto ruido,  
¿De qué puede haber nacido?

**Floro.**

Gran causa debe de ser.

**Lelio.**

Aqueste ruido, señor  
*(Escucha un raro suceso),*  
Es Cipriano, que al cabo  
De tantos dias ha vuelto  
Loco y sin juicio á Antioquía.

**Floro.**

Sin duda que de su ingenio  
La sutileza le tiene  
En aqueste estado puesto.

**Gente.**

*(Dentro.)* ¡Guarda el loco, guarda el loco!

## ESCENA XXI

CIPRIANO, *medio desnudo*, gente.—Dichos.

**Ciprian.**

Nunca yo he estado más cuerdo;  
Que vosotros sois los locos.

**Gobern.**

Cipriano, ¿pues qué es esto?

**Ciprian.**

Gobernador de Antioquía,  
Virey del gran César Decio,  
Floro y Lelio, de quien fuí  
Amigo tan verdadero,  
Nobleza ilustre, gran plebe,  
Estadme todos atentos;  
Que por hablaros á todos  
Juntos, á palacio vengo.  
Yo soy Cipriano, yo  
Por mi estudio y por mi ingenio  
Fuí asombro de las escuelas,  
Fuí de las ciencias portento.  
Lo que de todas saqué,  
Fué una duda, no saliendo  
Jamás de una duda sola  
Confuso en mi entendimiento.  
Ví á Justina, y en Justina  
Ocupados mis afectos,  
Dejé á la docta Minerva  
Por la enamorada Vénus.  
De su virtud despedido,  
Mantuve mis sentimientos,  
Hasta que mi amor, pasando

De un extremo en otro extremo,  
A un huésped mio, que el mar  
Le dió mis plantas por puerto,  
Por Justina ofrecí el alma,  
Porque me cautivó á un tiempo  
El amor con esperanzas,  
Y con ciencias el ingenio.  
Deste, discípulo he sido,  
Esas montañas viviendo,  
A cuya docta fatiga  
Tanta admiracion le debo,  
Que puedo mudar los montes  
Desde un asiento á otro asiento;  
Y aunque puedo estos prodigios  
Hoy ejecutar, no puedo  
Atraer una hermosura  
A la voz de mi deseo.  
La causa de no poder  
Rendir este monstruo bello,  
Es que hay un Dios que la guarda,  
En cuyo conocimiento  
He venido á confesarle  
Por el más sumo y inmenso.  
El gran Dios de los cristianos  
Es el que á voces confieso;  
Que aunque es verdad que yo ahora  
Esclavo soy del infierno,  
Y que con mi sangre misma  
Hecha una cédula tengo,  
Con mi sangre he de borrarla  
En el martirio que espero.  
Si eres juez, si á los cristianos  
Persigues duro y sangriento,  
Yo lo soy; que un venerable  
Anciano, en el monte mesmo  
El carácter me imprimió  
Que es su primer sacramento.  
Ea pues, ¿qué aguardas? Venga

El verdugo, y de mi cuello  
La cabeza me divida,  
O con extraños tormentos  
Acrisola mi constancia;  
Que yo rendido y resuelto  
A padecer dos mil muertes  
Estoy, porque á saber llego  
Que sin el gran Dios que busco,  
Que adoro y que reverencio,  
Las humanas glorias son  
Polvo, humo, ceniza y viento.

*(Cae boca abajo en el suelo, como desmayado.)*

**Gobern.**

Tan absorto, Cipriano,  
Me deja tu atrevimiento,  
Que imaginando castigos,  
A ninguno me resuelvo. *(Pisándole.)*  
Levántate.

**Floro.**

Desmayado,  
Es una estatua de hielo.

## ESCENA XXII

Soldados, JUSTINA.—Dichos.

**Un sold.**

Aquí está, señor, Justina.

**Gobern.**

*(Ap. Verla la cara no quiero.)*

Con ese vivo cadáver  
Todos sola la dejemos;

*(Ap. á los presentes.)*

Porque cerrados los dos,  
Quizá mudarán de intento,  
Viéndose morir el uno  
Al otro; ó sañudo y fiero,  
Si no adoraren mis dioses,  
Morirán con mil tormentos.

**Lelio.**

*(Ap.)* Entre el amor y el espanto  
Confuso voy y suspenso.

**Floro.**

*(Ap.)* Tanto tengo que sentir,  
Que no sé qué es lo que siento.

*(Vanse todos, ménos Justina.)*

## ESCENA XXIII

JUSTINA; CIPRIANO, *sin sentido, en el suelo.*

**Justina.**

¿Todos os vais sin hablarme?  
Cuando yo contenta vengo  
A morir, ¡aun no me dais  
Muerte, porque la deseo!

*(Repara en Cipriano.)*

Mas sin duda es mi castigo,  
Cerrada en este aposento,  
Darme muerte dilatada,  
Acompañada de un muerto,  
Pues sólo un cadáver me hace  
Compañía. ¡Oh tú, que al centro  
De donde saliste, vuelves!  
¡Dichoso tú, si te ha puesto  
En este estado la fe  
Que adoro!

**Ciprian.**

*(Recobrándose.)* Monstruo soberbio,  
¿Qué aguardas, que no desatas  
Mi vida en?... *(Ve á Justina, y levántase.)*

¡Válgame el cielo!

*(Ap.)* ¿No es Justina la que miro?

**Justina.**

*(Ap.)* ¿No es Cipriano el que veo?

**Ciprian.**

*(Ap.)* Mas no es ella, que en el aire

La finge mi pensamiento.

**Justina.**

(Ap.) Mas no es él: por divertirme,  
Fantasmas me finge el viento.

**Ciprian.**

Sombra de mi fantasía...

**Justina.**

Ilusion de mi deseo...

**Ciprian.**

Asombro de mis sentidos...

**Justina.**

Horror de mis pensamientos...

**Ciprian.**

¿Qué me quieres?

**Justina.**

¿Qué me quieres?

**Ciprian.**

Ya no te llamo. ¿A qué efecto  
Vienes?

**Justina.**

¿A qué efecto tú  
Me buscas? Ya en tí no pienso.

**Ciprian.**

Yo no te busco, Justina.

**Justina.**

Ni yo á tu llamada vengo.

**Ciprian.**

Pues ¿cómo estás aquí?

**Justina.**

Presa.  
¿Y tú?

**Ciprian.**  
Tambien estoy preso.  
Pero tu virtud, Justina,  
Díme ¿qué delito ha hecho?

**Justina.**  
No es delito, pues ha sido  
Por el aborrecimiento  
De la fe de Cristo, á quien  
Como á mi Dios reverencio.

**Ciprian.**  
Bien se lo debes, Justina;  
Que tienes un Dios tan bueno,  
Que vela en defensa tuya.  
Haz tú que escuche mis ruegos.

**Justina.**  
Sí hará, si con fe le llamas.

**Ciprian.**  
Con ella le llamo; pero  
Aunque dél no desconfío,  
Mis extrañas culpas temo.

**Justina.**  
Confía.

**Ciprian.**  
¡Ay, qué inmensos son  
Mis delitos!

**Justina.**  
Más inmensos  
Son sus favores.

**Ciprian.**

¿Habrá  
Para mí perdon?

**Justina.**  
Es cierto.

**Ciprian.**  
¿Cómo, si el alma he entregado  
Al demonio mismo, en precio  
De tu hermosura?

**Justina.**  
No tiene  
Tantas estrellas el cielo,  
Tantas arenas el mar,  
Tantas centellas el fuego,  
Tantos átomos el día,  
Ni tantas plumas el viento,  
Como él perdona pecados.

**Ciprian.**  
Así, Justina, lo creo,  
Y por él daré mil vidas.  
Pero la puerta han abierto.

## ESCENA XXIV

FABIO, trayendo presos á MOSCON, CLARIN y LIVIA.—CIPRIANO, JUSTINA.

**Fabio.**

Entrad, que con vuestros amos  
Aquí habeis de quedar presos. (Vase.)

**Livia.**

Si ellos quieren ser cristianos,  
¿Acá qué culpa tenemos?

**Moscon.**

Mucha; que los que servimos,  
Harto gran delito hacemos.

**Clarín.**

Huyendo del monte, vine  
De un riesgo á dar á otro riesgo.

## ESCENA XXV

Un criado.—Dichos.

**Criado.**

A Justina y á Cipriano  
El gobernador Aurelio  
Llama.

**Justina.**

¡Feliz yo mil veces,  
Si es para el fin que deseo!—  
No te acobardes, Cipriano.

**Ciprian.**

Fe, valor y ánimo tengo;  
Que si de mi esclavitud  
La vida ha de ser el precio,  
Quien el alma dió por tí,  
¿Qué hará en dar por Dios el cuerpo?

**Justina.**

Que en la muerte te querria  
Dije; y pues á morir llego  
Contigo, Cipriano, ya  
Cumplí mis ofrecimientos.

*(Vanse Justina, Cipriano y el criado.)*

## ESCENA XXVI

MOSCON, LIVIA, CLARIN.

**Moscon.**

¡Qué contentos á morir  
Van!

**Livia.**

Mucho más contentos  
Los tres á vivir quedamos.

**Clarín.**

No mucho; que falta un pleito  
Que averiguar; y aunque aquesta  
No es ocasion, por si luego  
No hay lugar, no será justo  
Que echemos á mal el tiempo.

**Moscon.**

¿Qué pleito es ese?

**Clarín.**

Yo he estado  
Ausente...

**Livia.**

Dí.

**Clarín.**

Un año entero,  
Y un año Moscon ha sido  
Sin mi intermision tu dueño;  
Y á rata por cantidad,  
Para que iguales estemos,  
Otro año has de ser mia.

**Livia.**

¿Pues de mí presumes eso,  
Que habia de hacerte ofensa?  
Los dias lloraba enteros  
Que me tocaba llorar.

**Moscon.**

Y yo soy testigo dello;  
Que el dia que no era mio  
Guardé á tu amistad respeto.

**Clarín.**

Eso es falso, porque hoy  
No lloraba cuando dentro  
De su casa entré, y con ella  
Estabas tú muy de asiento.

**Livia.**

No era hoy dia de plegaria.

**Clarín.**

Sí era, que si bien me acuerdo,  
El dia que me ausenté  
Era mio.

**Livia.**

Ese fué yerro.

**Moscon.**

Ya sé en lo que el yerro ha estado.  
Este fué año de bisiesto,  
Y fueron pares los dias.

**Clarín.**

Yo me doy por satisfecho,  
Porque no lo ha de apurar  
Todo el hombre.—Mas ¿qué es esto?

(Suenan gran ruido de tempestad.)

## ESCENA XXVII

EL GOBERNADOR, gente; luego, FABIO, LELIO y FLORO, todos alborotados; despues, EL DEMONIO.

**Livia.**

La casa se viene abajo.

**Moscon.**

¡Qué confusion! ¡qué portento!

**Gobern.**

Sin duda se ha desplomado

La máquina de los cielos.

*(Suena la tempestad, y salen Fabio, Lelio y Floro.)*

**Fabio.**

Apénas en el cadalso  
Cortó el verdugo los cuellos  
De Cipriano y de Justina,  
Cuando hizo sentimiento  
Toda la tierra.

**Lelio.**

Una nube,  
De cuyo abrasado seno  
Abortos horribles son  
Los relámpagos y truenos,  
Sobre nosotros cae.

**Floro.**

Della  
Un disforme monstruo horrendo  
En las escamadas conchas  
De una sierpe sale, y puesto

Sobre el cadalso, parece  
Que nos llama á su silencio.

*(Descúbrese el cadalso con las cabezas y cuerpos de Justina y Cipriano, y el Demonio, en lo alto, sobre una sierpe.)*

**Demonio.**

Oid, mortales, oid  
Lo que me mandan los cielos  
Que en defensa de Justina  
Haga á todos manifiesto.  
Yo fuí quien por disfamar  
Su virtud, formas fingiendo,  
Su casa escalé, y entré  
Hasta su mismo aposento;  
Y porque nunca padezca  
Su honesta fama desprecios,  
A restituir su honor  
De aquesta manera vengo.  
Cipriano, que con ella  
Yace en feliz monumento,  
Fué mi esclavo; mas borrando  
Con la sangre de su cuello  
La cédula que me hizo,  
Ha dejado en blanco el lienzo;  
Y los dos, á mi pesar,  
A las esferas subiendo  
Del sacro solio de Dios,  
Viven en mejor imperio.  
Esta es la verdad, y yo  
La digo, porque Dios mesmo  
Me fuerza á que yo la diga,  
Tan poco enseñado á hacerlo.

*(Cae velozmente, y húndese.)*

**Lelio.**

¡Qué asombro!

**Floro.**

**iQué confusión!**

**Livia.**

**iQué prodigio!**

**Todos.**

**iQué portento!**

**Gobern.**

Todos estos son encantos  
Que aqúeste mágico ha hecho  
En su muerte.

**Floro.**

Yo no sé  
Si los dudo ó si los creo.

**Lelio.**

A mí me admira el pensarlos.

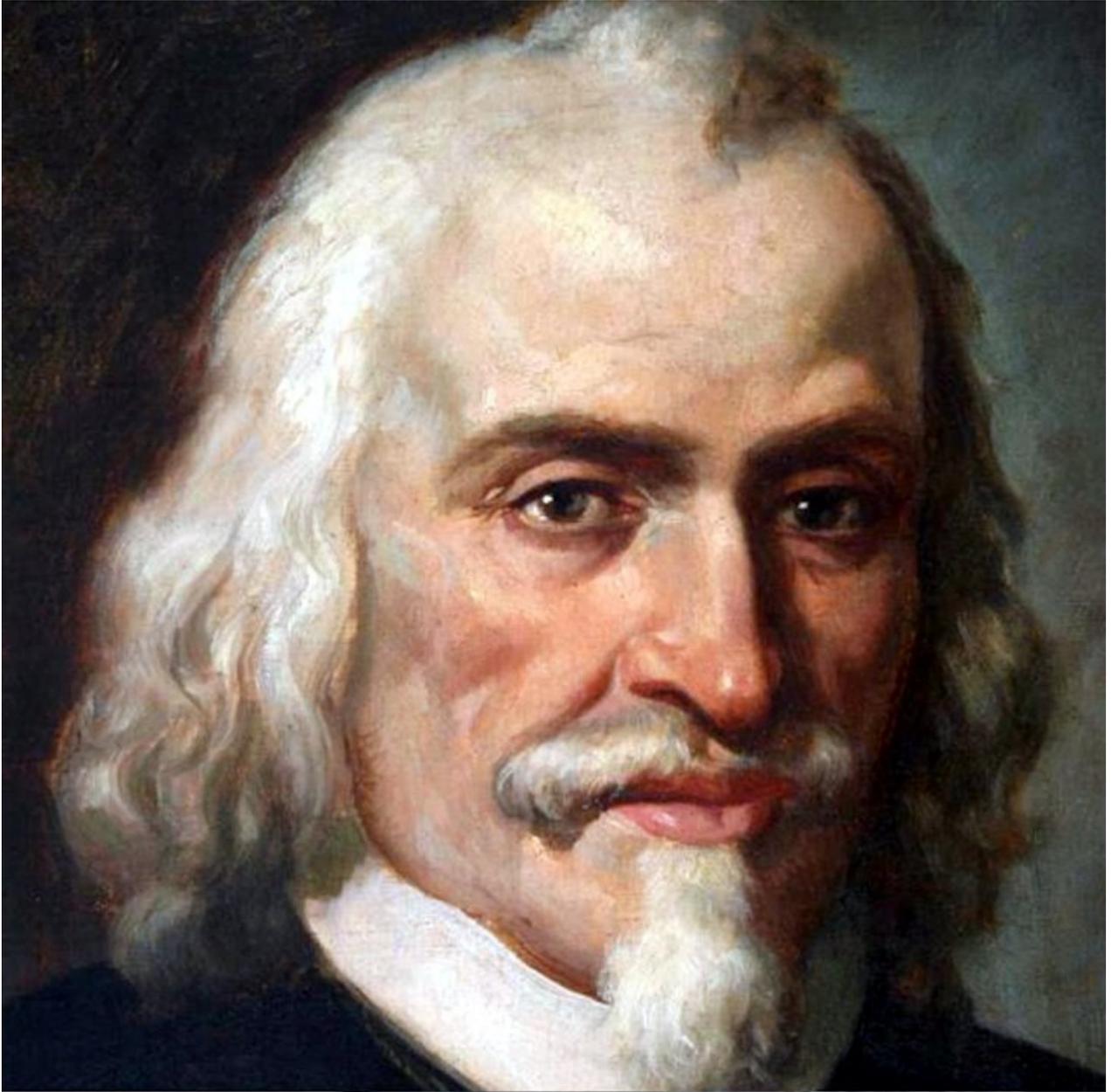
**Clarín.**

Yo solamente resuelvo  
Que si él es mágico, ha sido  
El mágico de los cielos.

**Moscon.**

Pues dejando en pié la duda  
Del bien partido amor nuestro,  
Al *Mágico prodigioso*  
Pedid perdon de los yerros.

## Pedro Calderón de la Barca



Pedro Calderón de la Barca (Madrid, 17 de enero de 1600 - 25 de mayo de 1681) fue un escritor español, caballero de la Orden de Santiago, conocido fundamentalmente por ser uno de los más insignes literatos barrocos del Siglo de Oro, en especial por su teatro.

La obra teatral de Calderón de la Barca significa la culminación barroca del modelo teatral creado a finales del

siglo XVI y comienzos del XVII por Lope de Vega.

Según el recuento que él mismo hizo el año de su muerte, su producción dramática consta de ciento diez comedias y ochenta autos sacramentales, loas, entremeses y otras obras menores,□ como el poema Psale et sile (Canta y calla) y piezas más ocasionales. Aunque es menos fecundo que su modelo, el genial Lope de Vega, resulta técnicamente mejor que aquel en el teatro y de hecho lleva a su perfección la fórmula dramática lopesca, reduciendo el número de escenas de esta y depurándola de elementos líricos y poco funcionales, convirtiéndola en un pleno espectáculo barroco al que agrega además una especial sensibilidad para la escenografía y la música, elementos que para Lope de Vega tenían una menor importancia.

Utiliza frecuentemente piezas anteriores que refunde eliminando escenas inútiles; disminuye el número de personajes y reduce la riqueza polimétrica del teatro lopesco. Igualmente, sistematiza la exuberancia creativa de su modelo y construye la obra en torno a un protagonista exclusivo. En cierto modo, purga el teatro de Lope de sus elementos más líricos y busca siempre los más teatrales.